el periódico de *lavaca*
julio 2011 / año 5 / número 46
Valor en kioscos $ 8

Viejo verde

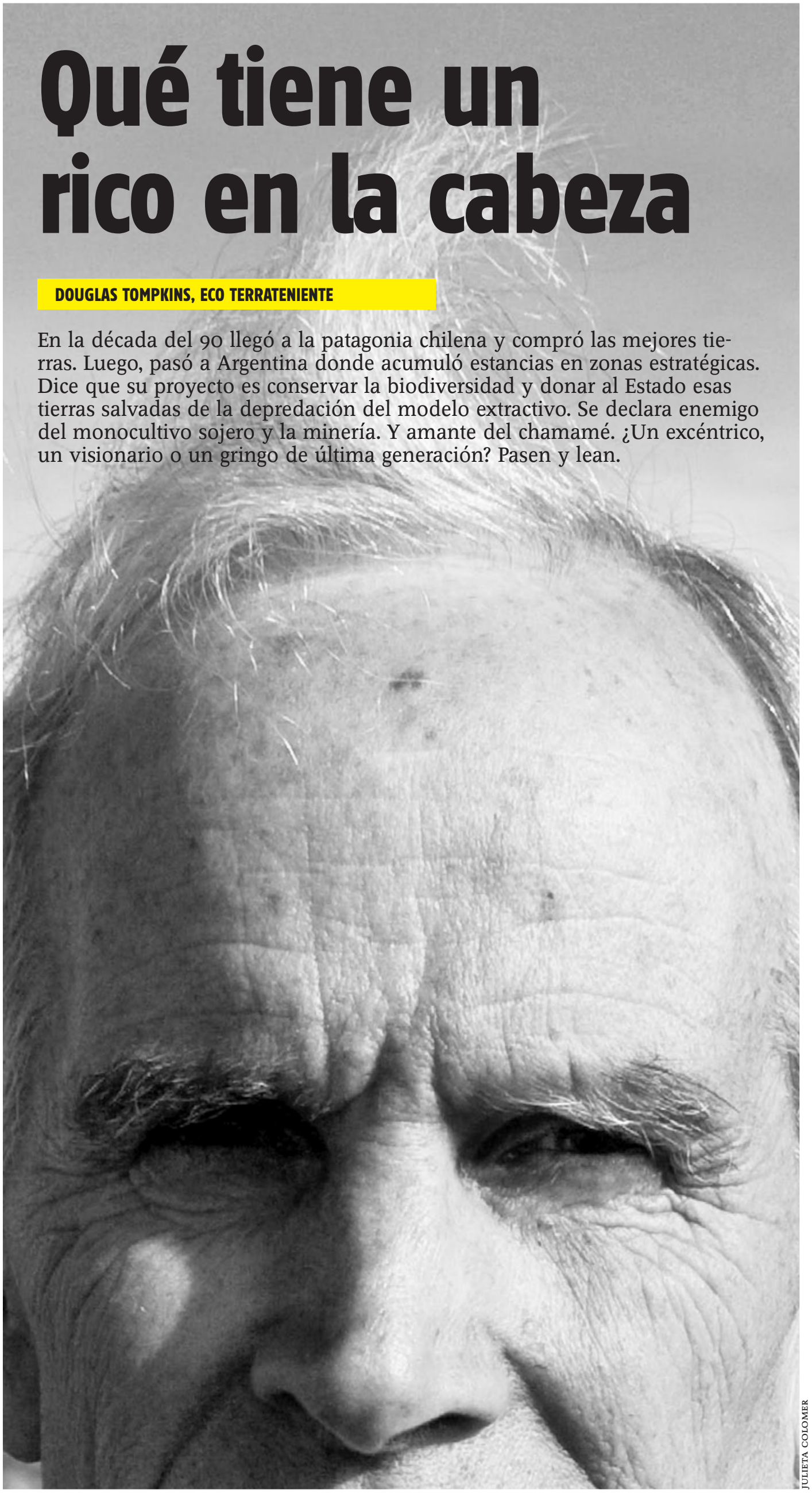
El enigma de Douglas Tompkins, terrateniente y ecologista. Entre Chile y Argentina acumula un millón de hectáreas estratégicas. Dice que su proyecto es salvarlas de la depredación capitalista y donarlas. Enemigo del modelo sojero y minero y fan del chamamé.

Río Clarín: avanza la represa que desvia aguas a los campos de Soros&Aranda

Qué tiene un rico en la cabeza

DOUGLAS TOMPKINS, ECO TERRATENIENTE

En la década del 90 llegó a la patagonia chilena y compró las mejores tierras. Luego, pasó a Argentina donde acumuló estancias en zonas estratégicas. Dice que su proyecto es conservar la biodiversidad y donar al Estado esas tierras salvadas de la depredación del modelo extractivo. Se declara enemigo del monocultivo sojero y la minería. Y amante del chamamé. ¿Un excéntrico, un visionario o un gringo de última generación? Pasen y lean.



JULIETA COLOMER

Para entrar en la casa principal de esta estancia de Douglas Tompkins, solicitan que uno se quite cualquier calzado que lo haya trasladado hasta ese lugar ubicado en los Esteros del Iberá, a 20 kilómetros de Pellegrini y 120 kilómetros de Mercedes, en Corrientes, Argentina, Sudamérica, Planeta Tierra. El planeta está habitado por humanos, insectos, zorros, burros y todas las demás especies conocidas, estén o no en vías de extinción. Según ciertas ideologías, teleteatros, religiones, sistemas morales y muchas películas, los humanos pueden clasificarse al menos en dos grandes subespecies:

a) Los buenos.
b) Los malos.

La imagen de Tompkins suele estar identificada con el grupo b).

La estancia se llama Rincón del Socorro, 11.579 hectáreas que forman parte de las 138.140 hectáreas que Tompkins posee en el Iberá (siete veces el tamaño de la ciudad de Buenos Aires, o 150.000 manzanas).

Hay una antesala donde se dejan zapatos, zapatillas, chancletas y otros medios de transporte. También hay un estante con sombreros, para cubrirse cuando en verano las cosas se ponen a 40° o más, pero no hacen falta en este suave invierno del Iberá.

Tompkins es un norteamericano cosecha 1943, nacido en Ohio, millonario, trasplantado a Chile y Argentina desde la década del 90, donde se lo ha acusado de diversas cuestiones:

- Imperialista.
- Ecologista radical.
- Comprador de estancias para adueñarse y controlar no sólo los territorios sino también las reservas de agua dulce.
- Promotor y/o beneficiario de un proceso de extranjerización de las tierras y pérdida de la soberanía nacional, con la excusa del ecologismo.
- Representante de la CIA (Central Intelligence Agency) en el continente.
- Empresario con oscuras intenciones.
- Agente de la creación de un nuevo Estado de Israel en la Patagonia.

Algunas críticas emanan delirio, otras resultan pertinentes. Lo que menos se conoce es lo que el propio Tompkins dice al respecto. Abriendo la puerta de la antesala de Rincón del Socorro, se pasa a un ambiente cálido y amplio (en Argentina se dice living-comedor) de unos 10 x 15, pero no como esas inabarcables mansiones nativas que combinan jarrones chinos, sillones franceses, marfiles africanos, alfombras persas, relojes suizos y cuadros de 500.000 dólares.

Esto es diferente: blanco, madera y beige, ordenado sin obsesiones, nada pomposo y con un adorno principal: grandes ventanales que dan al campo, al horizonte. El campo fue comprado por Tompkins a la familia Blaquier, propietaria del ingenio azucarero Ledesma, inolvidablemente relacionado con el apagón de 1976 en Jujuy, plena dictadura, que facilitó el secuestro y tortura de 400 personas de las cuales 30 continúan desaparecidas. Por algún trastorno idiomático o cerebral a familias como los Blaquier, socias de aquellos crímenes, se las considera "clase alta". Tompkins también le compró campos correntinos (100.000 hectáreas) al argentino más rico, Gregorio Perez Companc, en 15 millones de dólares.

Allí afuera, a través del ventanal, me mira un carpincho. El roedor más grande de mundo, cuyo peso se calcula en las 3/4 partes de un periodista de TV por cable. Aparece Douglas Tompkins, 68 años, flaco, canoso, tímido, en alpargatas de exclusivo uso casero, pantalones blancos tal vez de lino y un pulóver chileno de lana marca Puma Verde de color ídem. Habla un castellanou tipicou de gringou, con una notable precisión, que de vez en cuando emparchamos con mi inglés frankenstein.

Hay una cronista y un fotógrafo franceses, del diario *Le Figaro*, tan en medias como nosotros, pero Tompkins ha dicho que prefiere hablar con *MU*, cosa que no debería exacerbar nacionalismos. Los franceses escu-

chan. Nos sentamos en la mesa de madera reciclada del comedor, que a su vez está integrado a la cocina. En la casa trabaja una señora, sólo un rato por día (es decir: no hay el habitual ejército de sirvientes de la llamada sociedad pudiente). A unos metros hay una huerta orgánica, y también una hostería con nueve habitaciones. Tarifa por noche: 300 dólares. Cada detalle tiene ese estilo bello y austero que los Tompkins definen en su libro *Land Ethics* (Ética de la tierra) a partir de tres conceptos: "natural, local, y orgánico".

Ahora pasan unos ñandúes frente al ventanal.

¿Cómo pararse frente a un caso como el de Tompkins? ¿Qué rol juegan ideas sobre nación, patria, soberanía y extranjerización, mezcladas con otras como minería, sojización y saqueo de recursos? No estoy por responder a tal enigma, apenas comparto la perplejidad. Tal vez se trate no de creer sino de intentar entender, en un mundo en el cual confiar en ciertas entelequias (clubes de fútbol, religiones, ideologías, medios, políticos, locutores, discursos) cada vez más nos convierte en embriones de idiotas útiles. Comienza una charla que no sé si brindará algunas pistas sobre Douglas Tompkins.

Los ñandúes se alejan de la ventana.

El traidor y la leche

Usted es norteamericano, rico y terrateniente. Todos elementos para que en Sudamérica uno lo considere una persona sospechosa.

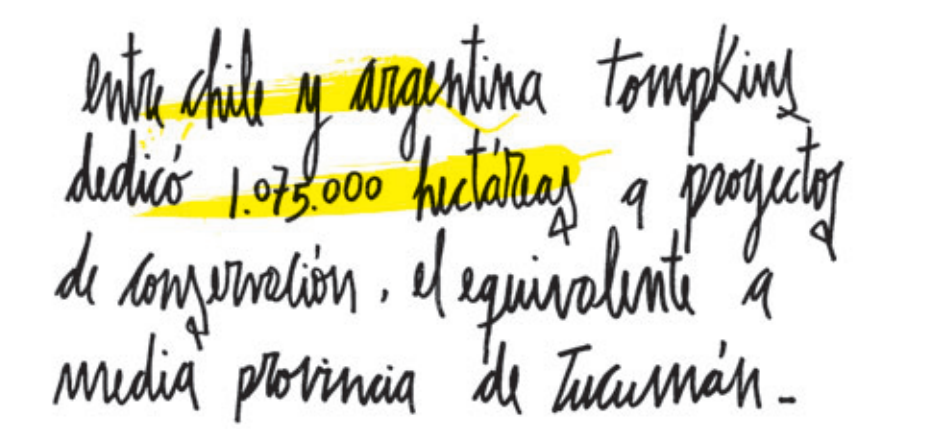
(*Tompkins mira hacia el campo*) Claro. Pero yo no tengo ningún CIA (*así lo dijo*) y además estoy rechazado por mi clase. Estoy circulando como un free radical, un radical libre. La clase empresarial me rechaza como un excéntrico, loco, subversivo, porque estoy contra la industrialización, contra la guerra, contra la minería, contra la sojización y la forestación para celulosa, y todo este modelo económico que va al abismo. Entonces uno ve los poderes fácticos que cierran filas para mantener un monoblock de fuerza. Es esencialmente así: soy un traidor a esa clase, y por eso estoy out (*fuera*). Y también es difícil aceptarme para los activistas que luchan por otro paradigma porque soy... sospechoso. Es entendible. Pero ya estoy acostumbrado. No veo cómo puedo cambiar eso, sólo que vean qué es lo que realmente hago.

Una persona con mucho dinero, en la historia argentina, siempre genera dudas. ¿Cómo hizo su fortuna?

Vendí mis empresas (The North Face, de prendas deportivas y de alpinismo, y la fábrica de ropa Esprit).

¿Valor?

Fueron distintos momentos, pero habremos reunido un capital más o menos de 700 millones de dólares. Y gastamos el 99% de los ingresos de todo esto para nuestras actividades en estas esferas: conservación de biodiversidad, conservación de tierras, activismo, restauración y agroecología. Y luego donamos al Estado. Por eso, ante todo, yo personalmente y Kristine (*su mujer*) no somos megarricos, para nada, porque la gran mayoría de nuestra riqueza fue donada a fundaciones sin que tuviéramos fines de lucro. Son fundaciones ambientales, conservacionistas. Aquí mismo en Corrientes hay una ley que llaman Ley Tompkins, para prohibir a los extranjeros comprar campos, pero se hizo bajo una falsa premisa, porque el destino que les damos es su donación como Parque Nacional, como ya lo hicimos en Chile con el Parque Pumalín, y en la provincia de Santa Cruz, con Monte León. Pero no somos ingenuos. Mucha gente agarra el micrófono y somos un blanco fácil. Probablemente yo y mis colegas de las organizaciones antiglobalización hemos hecho algo similar a veces, acusar a alguien por error o por estrategia. Yo puedo perdonar si es estrategia, hablar del policía malo, ¿me entiende? Pero no es útil crear mala leche entre aliados.



¿Repatriando tierras?

Tompkins fue montañista, lo cual habla de un oficio de repechar cuestas, apoyarse en los obstáculos, superar vértigos y planificar ascensos y descensos, que tal vez sean un estilo de vida, o una técnica aplicable también con respecto a la ecología. Se reconoce como uno de los fundadores del International Forum On Globalization (IFOG): "Fue hace 20 años, en mi casa de San Francisco. Allí inventamos la palabra globalización. Había activistas de alto nivel. Luego vinieron las grandes manifestaciones en Seattle (Estados Unidos), Génova (Italia), pero yo estaba perplejo, porque el movimiento antiglobalización para mí tiene cuatro aspectos: Justicia social, Feminismo, Paz y Ecología. Justicia social tiene varias subdivisiones, como trabajo, salud, derechos humanos. Pero yo empecé a ver que siempre quedaba el discurso así: el hombre primero, la naturaleza después. El discurso social marginó el discurso ecológico. Y yo vengo del lado ecológico. Para mí la naturaleza está un pasito antes, porque no puede haber justicia social en un planeta muerto. Es importantísima la justicia social, pero con el concepto de que la naturaleza es el corazón de la vida. Ahora veo que hay ideas así en Bolivia y Ecuador, eso me da esperanza. Evo Morales es un ejemplo, súper inteligente. Mi otra queja al movimiento antiglobalización es que es muy débil la crítica a la tecnología. No hay una crítica sistémica. Hay muchos espejitos de colores tecnológicos, pero creo que tenemos que pensar en otro tipo de sociedad, de agricultura, en repoblar la zona rural. Nadie habla de eso".

Pero usted me está hablando de ecología y lo que se cuestiona es que se está quedando con las tierras, lo cual además implica extranjerización...

Están disparando al blanco equivocado. Nosotros no nos quedamos con la tierra: estamos repatriando tierras a la Nación. O en realidad, a la ciudadanía en general, porque el patrimonio de un país pertenece a todos los ciudadanos. Entonces, nuestra tenencia de tierra es provisoria. Temporaria. Por ejemplo, Monte León, en Santa Cruz, compramos en el año 2000. La fundación (*Conservation Land Trust, creada por Tompkins*) fue dueña de ese campo por tres o cuatro años, y lo donó al Estado Argentino. Hizo un puente para pasarlo del sector privado al público. Compramos al privado y donamos al Estado. Es algo realmente insólito, la gente no está acostumbrada, y piensan que es algo sospechoso, contra la corriente.

¿Siempre ustedes hacen eso?

Sí, para mí ésa es la filantropía. No queremos morir con más de un par de dólares. ¿Qué vamos a hacer con plata cuando estemos muertos?

Monte León es el primer Parque Nacional costero de Argentina. Son 66.800 hectáreas que Tompkins compró a la familia Braun y efectivamente donó a Parques Nacionales en 2003. Un proyecto similar es el de la estancia El Rincón, 15.000 hectáreas junto al cerro San Lorenzo, contiguas al Parque Nacional Perito Moreno. "En Chile, por un rato fuimos grandes terratenientes, pero donamos 85.000 hectáreas para el Parque Corcovado, junto a 210.000 del gobierno, y también donamos para el Parque Pumalín, que en total tiene 289.000 hectáreas. Los ultranacionalistas que están contra nosotros no podían creerlo".

Macchiavello de laboratorio

Tompkins habla con entusiasmo. Si está fingiendo, es un buen actor (o sea, si en lugar de un ecologista, como dice él, es un agente de poderes transnacionales). Trae una notebook y me muestra fotos que junto a su mujer Kristine han ido tomando en cada viaje (ella, además, es la creadora de otra marca internacional de ropa deportiva, Patagonia).

Con las fotos arman afiches en inglés. Traducción: "Megacapitalismo en jaque mate" dice uno, con torres de alta tensión que son como un enjambre que atrapa al cielo. "Japón perdido" la tomó el mismo Tompkins. Muestra a un joven absorto mandando mensajitos de texto con ropa a la americana y zapatillones rojos, a metros de otro japonés que sube a una Ferrari blanca con un valet que le cierra la puerta, y cinco palabras: "Status, Moda, Consumo, Gasto, Estupidez".

Otra es correntina, con fotografía aérea desde una de las avionetas de Tompkins: "Señor Macchiavello: su fin no justifica los medios", en referencia a la construcción de "un terraplén ilegal, de 22 kilómetros, la peor intervención en toda la historia de los Esteros del Iberá". Todo producido por la hacienda San Eugenio, propiedad del citado Eduardo Macchiavelo a quien el afiche describe como "gerente general de laboratorios Roemmers". Denuncia que los pobladores perderán sus casas y su derecho a la tierra, además del modo en que la obra afecta la biodiversidad.

Entre otros proyectos que movilizaron a Tompkins de modo personal y/o apoyando a grupos ecologistas correntinos se encuentran los de una latifundista francesa, Gilberte Beaux, y el conocido proyecto de represa Ayuí que asocia al especulador financiero George Soros con José Antonio Aranda, sub pope del Grupo Clarín (ver aparte). En Chile acompaña públicamente todos los movimientos y polémicas contra la construcción de represas.

Madame Beaux, dama ochentañera, una de las reconocidamente más ricas de Francia aunque instalada buena parte de su tiempo en estos pagos, se apoderó del curso de un río en su campo Rincón de Luna para represarlo y regar 1.000 hectáras de arroz (debe recordarse que los ríos no son de los magnates). No hubo estudio de impacto ambiental, hubo contaminación por las consabidas fumigaciones, desmonte del bosque nativo, ausencia de permiso. En definitiva, una arrocera ilegal, denunciada por la organización Salvemos al Iberá. El gobierno terminó multando a Madame en 5.600 pesos. Salvemos al Iberá, de fluida relación con Tompkins, le pidió que hablara con la francesa. "Pero fracasé totalmente. Creí que podía hacer avanzar sus ideas al ambientalismo, pero no".

El estilo Tompkins incluye a sus estancias, todas decoradas a partir de tres conceptos: natural, local y orgánico. Telas rústicas, teñidas con tintes vegetales, mucha madera y enormes ventanales desde donde contemplar los bellos paisajes. Al verlos, pareciera que Tompkins compra paisajes de postales. En una de sus casas de la patagonia chilena, la sala y la habitación de la planta alta estaban atravesadas por un árbol: se negó a cortarlo.

Soja, minería y destrucción

Tompkins, a través de otra fundación (Deep Ecology) editó un libro sobre minería: *Plumbering Appalachia* (Saqueando los Apalaches). El libro está hecho con la premisa de plantar dos árboles por cada uno que haya sido necesario para hacer el papel (pero es uno de esos libros carísimos y gigantescos). Las fotos muestran los efectos de la minería de carbón en los Apalaches norteamericanos, y lo que cualquier vecino de la minería a cielo abierto argentina conoce: montañas rebanadas, explosiones, cráteres, tierra estéril, drenajes químicos, contaminación del agua y el aire, la exportación de las riquezas (se ven los trenes cargados), la resistencia de las comunidades y la represión a la cual son sometidas.

Las páginas tienen estos títulos: "Destrucción", "Devastación", "Cocinando el planeta", "Destruyendo el futuro". Exige la prohibición de la minería como única solución, y brinda una lista de comunidades, grupos y organizaciones que enfrentan el saqueo, para que se las conozca y pueda hacerse contacto con ellos.

Una de las fotos del libro se titula "Armas de destrucción masiva" y otra se puede entender en inglés: "Bombing Appalachia", todas con las explosiones, extracciones y destrozos en las montañas. Explica Tompkins de dónde tomó el lenguaje bélico: "Mientras George Bush ordenaba invadir y bombardear Irak con el eslogan de buscar armas de destrucción masiva que no existían, la verdadera destrucción estaba ocurriendo en estas montañas". Globalización es también minería a cielo abierto en el corazón del Imperio.

Tompkins cuenta que marchó contra la invasión a Irak frente a la embajada de Estados Unidos en Buenos Aires. "Estaba Pino Solanas, yo no lo conocía. Alto, canoso, tiene una cara interesante. Me escuchó hablar y se dio cuenta de que yo soy norteamericano. Me dijo: 'Estás en contra de tu propio país'. Y yo le dije: 'Claro, estamos en contra de nuestro propio gobierno'. Eso demuestra que hasta él puede tener el concepto de que un norteamericano está a favor de la guerra de Irak. Pero yo lucho contra esas políticas de mi país, y voto por Internet. Me hace sentir un poco mejor votar contra los pelotudos".

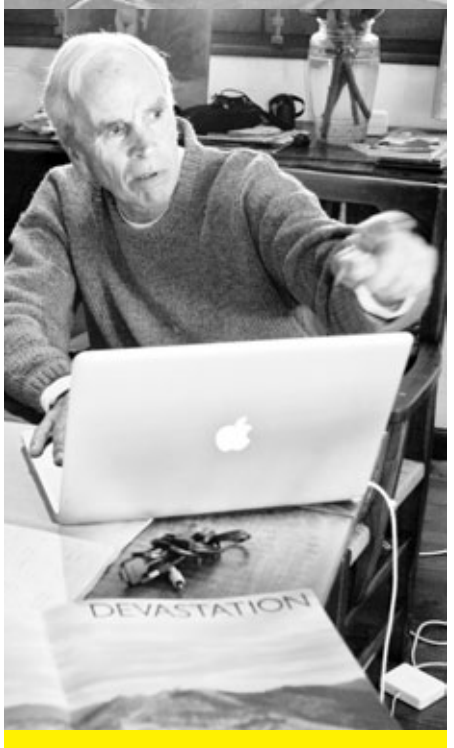
Definición: "Para mí la soja es minería. La minería es insustentable por definición, porque toma un recurso no renovable. Es destrucción. Y la soja produce una degradación, están minando los suelos con la agricultura industrial. En Entre Ríos es fenomenal, la erosión me enferma, yo estoy teniendo angustia por los suelos. Porque yo tengo el ojo de agricultor que trata a toda costa de evitar la erosión. Hay agricultores que tiene ojos para la ganancia. Además de envenenar los suelos con agroquímicos, se están perdiendo los suelos, perdiéndolos en el mar".

Buenos Aires – Colonia, a pie

La teoría de Tompkins es que el avance de la erosión de las tierras va acumulando sedimentos en el Delta. "Dentro de 100 años se va a poder cruzar caminando desde Buenos Aires a Colonia. Eso con la erosión, pero además la soja se chupa nutrientes que se exportan, minerales, fertilidad, materia orgánica. ¿Y con qué los reemplazamos? Con petróleo en agroquímicos y fertilizantes. Una locura, una catástrofe nacional".

El ojo de agricultor se debe a lo siguiente: de todas sus compras de campos, Tompkins destina un 10% a producción. En *Land Ethics* (Ética de la tierra) Tompkins y su mujer explican: "Queremos demostrar buenas prácticas agrícolas, que además produzcan beneficio social. En nuestras mentes, al menos, estos esfuerzos por una agricultura sustentable generan un bienestar público ya que esas tierras obviamente seguirán existiendo cuando nosotros ya no estemos, incluso con nuevos dueños".

Del resto de las propiedades (el 90%), los Tompkins ya han donado aproximadamente el 20% tanto en Chile como en Argentina,



Tompkins practica esgrima con el director de la escuela que tiene en su estancia Rincón del Socorro. En el centro, junto a su avión privado. Todavía está de luto por los dos jóvenes empleados que murieron cuando cayó uno de sus aviones, en febrero de 2010: el correntino Rodrigo Leconte (33) y el chileno Germán Huenchuan Vivar (25). Debajo, con su libro sobre la destrucción de los Apalaches, un alegato contra la minería a cielo abierto.

un proceso que se han comprometido públicamente que continuará a través del CLT incluso más allá de su muerte en un plazo de 20 años, aseguran. En el Iberá calculan que el pasaje al dominio público de estas más de 100.000 hectáreas se producirá de aquí a cinco años.

¿Ponen condiciones?

Sí. Tiene la condición que es muy normal, de que se dona como parque nacional y quede así. El Estado no puede venderlo ni usarlo con fines de lucro. Aquí en Corrientes ya se hizo, no soy el primero. El Parque Nacional Mburucuyá fue donado con esa premisa.

Troels Myndel Pedersen, efectivamente, fue un naturalista y botánico danés nacido en 1916, vivió en la estancia Santa Teresa que su padre había comprado (15.000 hectáreas), la donó en 1991 como parque nacional, y falleció en 2000.

Monocultivo vs. policultivo

Tompkins tiene una evidente predilección por el campo Laguna Blanca, de Entre Ríos, 3.003 hectáreas. Me muestra las fotos aéreas en la pantalla de su notebook. Para un ser urbano, sólo se ven franjas curvas de distintos colores. "Porque en lugar de monocultivo hacemos policultivo", dice Tompkins, que asegura que Laguna Blanca llega a 65 producciones simultáneamente, desde plantas aromáticas y medicinales hasta frutas, nueces y granos, además de ovejas. "Tenemos nogales, castaños, ciruelos, olivos, avellanas, higos, almendras, lino, trigo, girasol. Es otro paradigma de agricultura, totalmente distinto, y orgánico. Hay 7% de materia orgánica en nuestros suelos, nuestros vecinos tienen menos del 3%. Tenemos soja, pero orgánica. Queremos demostrar que este tipo de agricultura puede hacerse en una escala grande, y es sustentable".

Su definición de una dinámica cultural: "El sistema capitalista vende espejitos de colores, chupa a la juventud de las zonas rurales a las zonas urbanas. Degradan la autoestima de la gente que vive en el campo, describiéndolos como atrasados y lejanos a la modernidad. Se ve con la sojización en Argentina. Todos los grandes productores están arrendando o comprando los campos a los chicos y hay una concentración de locos. La respuesta es reducir la compra de extranjeros. Pero no es ése el problema. Con los grandes sojeros argentinos y el argumento nacionalista, el problema sigue siendo la industrialización y la escala de producción, y la fragmentación y disolución del tejido social de las comunidades rurales. Rompen ese tejido social". Por primera vez en la charla Tompkis se pone enfático: "Aquí en San Ignacio hubo una ceremonia, con música y bailarines folklóricos, que para mí... me vuelvo loco por esto. Para mí en el chamamé se ve la gloria de vivir en el campo. Esos bailarines están a nivel del Colón de Buenos Aires y tienen todos entre 14 y 22 años. Mire... (*dice mostrando orgulloso su propia foto de una pareja bailando el chamamé*). Por eso me gusta hablar de un ecolocalismo, que fortalezca el sentido de vivir en el campo, la autoestima."

Progreso y esgrima

Hubo un segundo encuentro, pero antes pude recorrer el campo donde uno pasa al lado de carpinchos serenos. Me explican que cuando no hay caza ni muerte, los animales pierden el miedo y ya no se alejan del bicho humano. Los zorros (aguará guazú) andan orondos, los coatíes los miran de reojo. Me muestran loros habladores, de quienes acaso desciende parte de la farándula mediática privada y pública. Me explican que los predadores son necesarios. En Estados Unidos se descubrió que las matanzas de lobos (que son malos: se comen a los her-

víboros e incluso a las abuelitas), provocaron un deterioro en los bosques por saturación de hervíboros (buenos y vegetarianos) que se comían todos los retoños del bosque. Aquí se planea la reintroducción del yaguareté, un leopardo bellísimo que sólo se puede ver en algunos zoológicos.

Otra recorrida fue por el propio Iberá en bote, a centímetros de unos yacarés, caimanes de facha medio temible, pero dedicados al arte de estar al sol. Me dicen que Iberá aporta un tercio de la fauna total de Argentina. Hay venados de los pantanos, pájaros como el yabirú, el yetapa de collar, la monjita dominica, el chajá, el tordo amarillo, el cardenal amarillo, pasa un águila negra: salvo ángeles y aviones, cualquier cosa con alas. Y flores amarillas en las amapolas de agua entre las que flotamos. Es otra órbita, en el bote lento. Navegar es preciso, es necesario. El silencio, el ambiente: estar ahí deja la rara sensación de haber llevado el alma a una terapia.

En Rincón del Socorro, Tompkins también se da tiempo para un deporte inesperado, la esgrima, con Javier Golbschtein, quien además dirige la pequeña escuela que hay en la estancia para 14 chicos (cuota de 300 pesos mensuales). Es un combate detrás de las máscaras: equilibrio, control, amague, círculos pequeños dibujados en el aire, metales que chocan, velocidad para la estocada. En la casa donde nos instalaron hay libros de especies en vías de extinción, reptiles, pájaros y demás, y también ensayos como *La Naturaleza Humana* (diálogo de Noam Chomsky con Michel Foucault en la TV holandesa, 1971), *Modernidad Líquida* (Zygmun Bauman), *¿Es sólo una ilusión?* (Ilia Prigonine), *El Método* (Edgar Morin), *Microfísica del poder* (Foucault bis), *¿Qué es la filosofía?* (Deleuze-Guattari), novelas como *El Hombre duplicado* (José Saramago) y los cuentos de *Sin Plumas* (Woody Allen). Vuelvo luego a encontrarme con Tompkins, que tiene la notebook abierta. Al rato me sorprende con una estocada: "Hay que frenar el progreso".

Es un lugar común pensar que el modelo extractivo es una política imperial que afecta solo a los países del sur, mientras los del norte acaparan roles de control y acumulación. El libro editado por Tompkins hace repensar la cuestión: las fotos que tomó en los Apalaches, la cordillera que va desde Nueva York hasta Alabama, demuestran que no sólo Bajo Alumbrera, con su minería a cielo abierto, destruye montañas. Tompkins utiliza en el título la misma palabra que aquí gritan las asambleas ambientalistas: saqueo.

El arte de estar fritos

"Creo que hay que frenar el progreso, esta idea de desarrollo, que yo llamo sobredesarrollo". Aplicación argentina: si definimos al país como "subdesarrollado" nuestra conclusión es que debe desarrollarse. Si es "sobredesarrollado" habrá que dedicarse a repartir y gestionar distinto. "Hay que revertir el tecnoindustrialismo para ir a una sociedad más agraria. No digo volver a recolectores y cazadores, pero sí tener descentralización, una escala más humana y ecolocalista de la sociedad. Y mientras tanto no matar lo salvaje, lo natural. Porque si sigue esta destrucción, estamos fritos. Para mí el progreso no es cuánta industria hay, sino cuánta biodiversidad hay".

Otra noción: "Usamos computadoras y teléfonos y tecnología para ampliar nuestras luchas y difundirlas. Pero opino que la computadora y el celular están destruyendo al mundo cuando son pura diversión, puro consumo insensato, porque aceleran la conversión de la naturaleza a la cultura tecnoindustrial. Y se está creando una crisis de extinción. Es un capitalismo que nos pone en el abismo".

Le cuento que no dejo de tener la sensación de que los parques nacionales simbolizan una ecología turística, ajena, fotográfica, clase A, un espectáculo para ver, o un museo para visitar. Tompkins reflexiona: "Yo estoy abierto a discutir si es o no una buena idea. Yo intento comprar para pasar del sector privado al Estado, porque creo que si mantenemos vivo al planeta y sus ecosistemas, el beneficio para la sociedad es total. Y para su vida".

Mucho antes que él, los pueblos originarios plantearon esa centralidad de la naturaleza y de su relación con los territorios, lo que les ha valido colonizaciones, conquistas e ingeniosos mecanismos genocidas del pasado y del presente. "Yo no compro territorios de pueblos originarios. Pero si se trata de pueblos con una cosmovisión cultural, ecocéntrica, tradicional, soy el primero que levanta la mano para ponerlos en estas zonas, no importa si son parques nacionales, porque si tienen ese modo de vida van a tener compatibilidad con todos los otros seres que están allí. Si son indígenas asimilados que sólo quieren el territorio para ganar una tajada de la torta de la sociedad tecnoindustrial, no estoy de acuerdo. Pero nada es fácil. La vida es imperfecta. No sé cómo resolver estos problemas. Pero es fatal que se rompa esa cultura".

Cree que el mundo pasa por lo que llama "pico petróleo" (momento en que entramos en la ladera descendente del consumo petrolero que habría llegado a su máximo) y que de aquí en más los actuales niveles de "crecimiento" serán imposibles de sostener. "No hay nada a la vista que sustituya al petróleo. Y sin petróleo la sociedad no podrá crecer. No vinieron los paraísos de la globalización. No vendrán".

Usted habla de frenar el progreso, la industrialización. Aquí uno siente que esa etapa ni siquiera ha comenzado. ¿De qué viviría la gente si hoy mismo no hay trabajo suficiente?

No es algo dogmático, hay que pensar en corto y en largo plazo. Yo critico el modelo. Y propongo buscar un cambio de paradigma, de concepto de progreso. Los políticos no piensan el largo plazo, porque su elección es por 4 ó 6 años. Sólo piensan ese corto plazo. Mi propuesta es cambiar la definición de progreso, calidad, desarrollo, mejorar la escolaridad para que la gente pueda cuestionar estos paradigmas. El capitalismo es una tecnología económica con un fin único: acumular y buscar ganancias por sobre cualquier otra razón de ser. Este megacapitalismo es irreformable. Como lo es la agricultura industrial, forestal, la minería. Es un problema sistémico, y por eso necesitamos escolaridad, preparación, universidades, para entender a dónde estamos dirigiendo a la humanidad, con este abismo de la crisis de extinción.".

Cree que la palabra clave no es "revolución" sino "transición" para sumar gente. "Argentina es un país bendecido por la naturaleza, podemos hacer una reforma agraria para que en lugar de 100.000 granjas haya 500.000. Sin ninguna agricultura corporativa o concentrada: familias, personas naturales, que reconstruyan la vida".

¿Qué es el poder?

La habilidad de las personas y las sociedades de tener independencia e interdependencia. El potencial de hacer cosas para tu salud, tu bienestar y tu futuro. Por eso hacen falta relaciones más locales, horizontales y no verticales, salir de esta dinámica de megaciudades, como lo plantea Mike Davis. Y cambiar el lenguaje, como lo cambió el feminismo. Es algo que hay que aprender. Pero el poder... hay poder de imperios: el imperio de los sojeros, de los mineros, de lo tecnológico. Están vaciando el contenido de la sociedad y la democracia, por la influencia de los lobbies empresariales y las transnacionales. No son de ningún lugar. Esos poderes virtuales no tienen lealtad a un lugar. Buscan el mercado, los recursos, la ganancia. Son el abismo de la historia.

Se viene la noche y tengo el ecosistema cerebral revuelto. No sé cuáles son las intenciones de Tompkins. Esta mezcla de antiglobalización, chamamé y filantropía no es sencilla. Cuando era chico aprendí que en estos laberintos lo práctico es tomarle la palabra a las personas, ver qué hacen y comprobar si hay coherencia. No sé si estoy tan en medias como al principio, pero Tompkins interrumpe mi navegar, y dice: "Hay que negarse a ser incorporados a este modelo, a este sistema de destrucción. Es difícil porque estamos adentro, hay que trabajar, comer, criar a nuestros niños, cosas prácticas y cotidianas. Pero tenemos que encontrar el modo. Me dirá, ¿por qué hace lo que hace? Yo sé que lo normal es estar preocupados por el presente, pero al final, lo que me pasa es que estoy preocupado por el futuro".

FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org.ar

Río Clarín

QUÉ HAY DETRÁS DE LA REPRESA DE AYUÍ

Dos símbolos de la concentración, José Aranda y George Soros, intentan desviar el cauce del río Uruguay para regar sus empresas arroceras. Qué rol juegan los medios en este negocio y por qué la Corte espera que alguien saque del limbo a la causa.

El antropólogo Luis Landriscina ha revelado investigaciones según las cuales un soldado correntino pidió hablar con su superior (era la época del servicio militar) para decirle:

-Mi teniente, voy a necesitar salir de franco el fin de semana. Mi mujer está muuuuy enferma.

El teniente, desconfiado, le preguntó:

-¿Y le va a alcanzar un fin de semana nomás para que se cure su señora?

-Sí, mi teniente, el lunes ya va a estar bien.

Para el oficial fue la frase delatora:

-Y dígame soldado: si le informo que su señora me notifica que está perfectamente de salud, usted, ¿qué me diría?

El correntino agachó la cabeza:

-La verdad es que yo no tengo mujer, así que le diría que usted es tan mentiroso como yo.

El cuento *Picardía correntina* no salió al aire, porque el autodenominado Canal Rural levantó en 2008 esa emisión del programa de Luis Landriscina, *Mano a mano con el campo*, ya grabado, que incluía una entrevista a Enrique Lacour, presidente de la Fundación Reserva del Iberá.

Lacour y la Fundación, como muchas otras organizaciones vecinales de Corrientes, se oponen a la construcción de la represa Ayuí. La represa es un plan conjunto del especulador financiero norteamericano de origen húngaro George Soros, asociado al vicepresidente del Grupo Clarín, José Antonio Aranda. El Canal Rural pertenece al Grupo Clarín y nada de esto merece ser llamado ni "picardía" ni "correntina", ni emana esa inocencia de cuento de paisanos. Nada es inocente ni gracioso en esta historia, que brinda una pequeña enseñanza.

Mientras muchos "expertos" consideran que las guerras del futuro serán por el agua, emprendimientos como Ayuí demuestran que los capitales concentrados dedicados a agroindustria, forestación, minería & afines no necesitan futurología para chuparse los recursos como un mate, ni requieren de ejércitos de soldados invasores (menos todavía los soldaditos de los cuentos de Landriscina) para quedarse con el agua hoy mismo. Esas guerras están ocurriendo.

Según se ha revelado hace mucho de un modo redondo, el futuro ya llegó.

Botnia criolla

El Ayuí Grande es un arroyo que desemboca en el río Miriñay, que desemboca en el río Uruguay, en el departamento correntino de Mercedes, junto a los Esteros del Iberá, y unos 800 metros arriba del Acuífero Guaraní. Pese a ser llamado "arroyo", el Ayuí en muchos momentos tiene un caudal mayor que el Miriñay. La idea de los terratenientes José Antonio Aranda y su vecino George Soros (aunque no hay constancias sobre a quién se le ocurrió primero) es construir lo que la propia Unidad Transitoria de Empresas (UTE) que los une llama una "mega-represa", en los siguientes términos:

- Anular el curso del arroyo Ayuí. Debe recordarse que se trata de un bien público, o sea, no es de ellos, sino, en términos generales, nuestro.
- Construir una represa como dique que inundará 8.000 hectáreas, que hoy son campos y bosques.
- Esa palangana lisérgica (también llamada "lago artificial") servirá para obtener gratuitamente agua que riegue al menos 25.000 hectáreas de arrozales, de los campos de los susodichos. Eso afectará -por rotación de cultivos- a 77.000 hectáreas en total.

  Según Salvemos al Iberá, la maniobra implicará además la monopolización del buena parte del negocio arrocero.

Es cierto que las fumigaciones contaminarán el agua, pero el tema se soluciona (en el proyecto Aranda-Soros) dejándola correr cual cloaca hacia el Miriñay y de ahí al Uruguay, creando una especie de Botnia argentina y arrocera.

Acción y suspenso

El proyecto Ayuí reposa en un limbo raro. Ante las demandas de organizaciones vecinales, el Superior Tribunal de Justicia de Corrientes ordenó no comenzar la obra. La Corte Suprema ratificó esa decisión. El gobierno kirchnerista de Corrientes, sin embargo, la aprueba con entusiasmo operístico y espera ponerla en marcha ya. Y el gobierno kirchnerista nacional, que había hecho la presentación ante la Corte contra la represa (a través del jefe de Gabinete, Aníbal Fernández), ahora entró en el célebre cono del silencio. En Corrientes comentan que la muerte de Néstor Kirchner dejó al gobierno sin el principal adversario de la represa.

El proyecto había sido denunciado primero por la Fundación Reserva del Iberá ya en 2005. La Fundación envió cartas, reclamos, informes, un trabajo donde el eje estaba puesto en lo ambiental (y no en el aspecto clarinesco del asunto), que permitió incluso publicar solicitadas con firmas de celebridades artísticas como Ramona Galarza y Antonio Tarragó-Ros, o el escritor Mempo Giardinelli, además de profesionales, científicos y organizaciones ambientalistas.

La movida fue sumando adhesiones. Salvemos al Iberá, la Asamblea de Paso de los Libres, la propia Asamblea de Gualeguaychú se sumó a los reclamos. El abogado de esta última, Luis Leissa dijo, por ejemplo: "Es tan grave lo de Botnia como lo del Ayuí, y confío en que se frene porque es una locura alterar un curso natural por una arrocera".

Puede deducirse que el propio terrateniente y conservacionista norteamericano Douglas Tompkins, sin intervenir demasiado directamente, continuó brindando apoyo a todos los que se oponen a este proyecto (como lo ha hecho con los terraplenes de la estancia San Eugenio, de la familia Macchiavello, o las represas de la francesa Gilberte Beaux), cosa que, según Emilio Spataro, de Guardianes del Iberá, ha provocado que el Grupo *Clarín* active contra Tompkins: "Lo atacan para generar polémica y desviar la atención de gente como George Soros, el socio de Aranda, de quien nunca dicen nada".

Como una devolución de atenciones, las campañas ambientalistas detectaron que las broncas del gobierno contra el Grupo Clarín podrían interesarlo en el tema. Uno de los efectos fue una interesante serie de notas en el periódico oficialista *Tiempo Argentino*. Spataro: "La verdad es que el gobierno tomó el tema y actuó muy bien. No nos interesan sus intenciones, sino que se hizo lo que había que hacer: parar la obra. Por lo menos hasta ahora".

Agarrate Catalina

José Antonio Aranda es el vicepresidente del Grupo Clarín, egresado de Ciencias Económicas de la Universidad de La Plata. Entró al diario como gerente de finanzas a comienzos de los años 70 y su alianza eterna con Héctor Magnetto llevó a ambos administrativos a fumigar desarrollistas y otras malezas hasta la captura de la conducción del grupo, con notable eficacia. Fue el encargado de echar de *Clarín* a Osvaldo Bayer, por ejemplo (que era jefe de Política y Fuerzas Armadas), por mencionar un mínimo anecdotario de quien compartió la conducción de una empresa que arrasó con toda representación sindical y negoció con la dictadura la apropiación de Papel Prensa, entre otras historias.

Aranda es miembro de la Comisión Directiva de ACDE (Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa), del directorio de IDEA (Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina), presidente de FUNI (Asociación para el Futuro del Niño), de la Asociación Braford Argentina. Integra incluso la Comisión de Recursos Económicos del Convento Santa Catalina. Súmese a estos oficios el rol en el Grupo Clarín con respecto a los pooles concentradores de siembra, industria, finanzas, minerías y otras sectas, y se comprenderá lo que representa Aranda en determinado establishment.

En Corrientes maneja la empresa COPRA, que posee la estancia El Rocío, 40.000 hectáreas dedicadas al arroz, con producción de 50.000 toneladas, facturación de 30 millones de dólares anuales, exportación del 70 por ciento que en buena parte se destina, sin hacerle asco al cliente, al gobierno venezolano.

Especulación + marihuana

George Soros cumplió 80 años, nació en Budapest, nacionalizado estadounidense, alcanzó la fama por considerárselo el especulador financiero responsable de la quiebra del Banco de Inglaterra. Representa los clásicos "grupos inversores" que vuelan cual golondrinas con sus capitales, comprando y vendiendo territorios, empresas, shoppings, laboratorios o jugadores de fútbol, con plata que nunca se sabe de dónde viene, ni a dónde va (ya no es dinero surgido de la producción, sino capitales que fabrican más capitales y se reproducen a sí mismos, hasta que algo estalla, pero nunca en las manos de Soros).

Su marketing liberal progre incluye la fundación Open Society (Sociedad Abierta) inspirada en Karl Popper: apoyo a cau-

sas humanitarias (en los países del Este, de ser posible) y respeto a los postulados liberales coherentes, que proponen la legalización del consumo de sustancias como la marihuana, por ejemplo. En Argentina no se le conoce el lado progre. Ha finaciado, sí, algunos informes sobre temas como el reparto de la pauta oficial y foros de defensa de la libertad de expresión, puntos que comparten la agenda sensible del Grupo Clarín.

En Corrientes su empresa Adecoagro tiene las estancias Itá Caabó y San Agustín, además del molino ubicado en Mercedes y Santa Ana Ñú y de un campo con nombre que el área de marketing debería debatir: Oscuro.

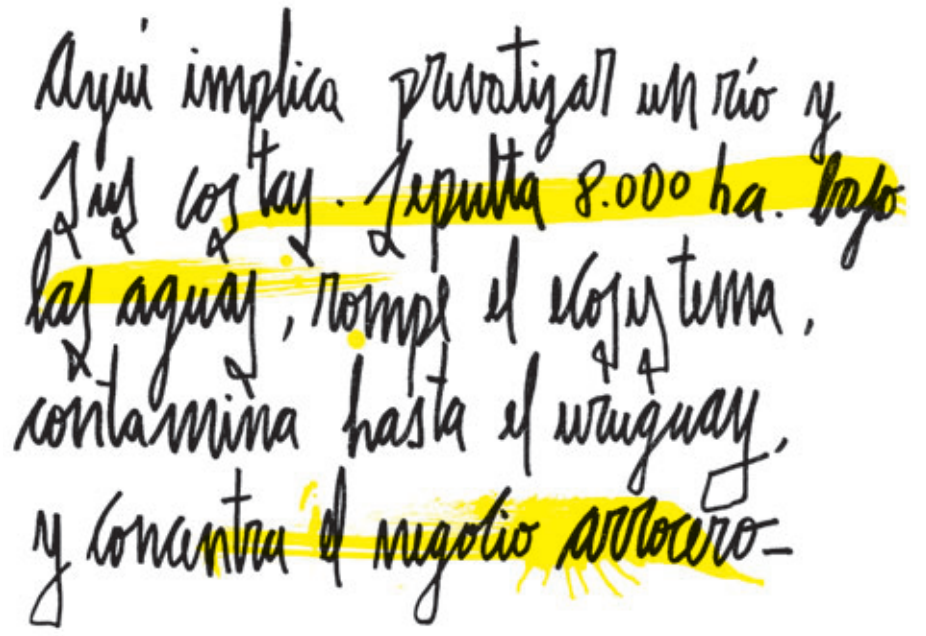
Adecoagro anunció inversiones de 55 millones de dólares en Argentina, 23 millones de los cuales son en Corrientes, fluyendo por el Ayuí. Otro embrutecimiento Clase A: se habla de "inversiones", como si se pusiera dinero en la provincia, cuando en realidad son "compras". Suena bien: tal vez deba considerar que compro dulce de leche no por adicción a dicha sustancia, sino porque estoy invirtiendo en la industria alimentaria.

Detalle: se aumentó la superficie sembrada de arroz en 20 mil hectáreas en el último año, generando una cosecha extraordinaria que ubica a Corrientes a la vanguardia de la producción arrocera. Salvemos al Iberá pregunta: "¿Ello modificó la calidad de vida de los correntinos?, ¿se redujeron la pobreza y la desocupación? Los mismos datos oficiales de entes gubernamentales demuestran que no". La oración sirve para terminar de entender quién se beneficia con las "inversiones".

Salvemos a Sabsay

El diario *La Nación* publicó en 2005 un editorial notable, tomando denuncias como las de la Fundación Iberá contra el proyecto Ayuí, titulado "Las venas de nuestro planeta" (¿los empleados del diario andarían leyendo a Eduardo Galeano a escondidas de Claudio Escribano?). Con el tiempo corrigieron este desmadre, y plantearon que las críticas al proyecto Ayuí eran parte del ataque del gobierno a la libertad de expresión, en el marco de los debates sobre la Ley de Medios. El clímax de este argumento se produce cuando *Clarín*, *La Nación* & otros sugieren que recordar hoy la complicidad de los medios con la dictadura y la censura "es un ataque a la prensa libre", o algo por el estilo.

En los combates del Grupo Clarín contra el gobierno por cuestiones mediáticas, como antes por el entuerto con el campo en 2008 (donde todos terminaron felizmente reconciliados y avanzando con el monocultivo), el diario divulgó siempre las ideas del constitucionalista Daniel Sabsay, coincidentes con lo



Las dos caras del negocio. José Antonio Aranda es un destacado miembro del Grupo Clarín. George Soros un especulador financiero global. Los informes ambientales lograron que la Corte ordenara parar las obras, pero ahora espera que alguien active la causa.

que el Grupo Clarín quería divulgar.

Pero Sabsay es también miembro de la Fundación de Ambiente y Recursos Naturales (FARN) y, como tal, ha trabajado junto al biólogo Aníbal F. Parera -quien fue director de Conservación de Parques Nacionales- en diversos trabajos que denuncian la situación del Ayuí a raíz del proyecto Aranda-Soros. En el capítulo sobre Ayuí del "Informe Ambiental Anual 2011" de FARN, escriben el constitucionalista y el biólogo sobre la represa:

> "Ésta es una pretensión ilegal, de grave impacto ambiental y jurídico. Curiosamente las autoridades provinciales acompañan este emprendimiento, llegando incluso a afectar los derechos de los habitantes, desoyendo los reclamos legítimos de la sociedad civil, e inclusive, oponiéndose a decisiones de la justicia".

El informe denuncia la censura sistemática de *Clarín* a cualquier información sobre el Ayuí, calificando como escándalo la que sufrió Landriscina y agrega:

> "Pronto pudo advertirse de qué forma los medios relacionados con el Grupo Clarín evitaron publicar toda noticia relacionada, poniendo en evidencia la relación entre la empresa líder del Proyecto Ayuí Grande y el principal grupo multimedios del país. El dueño de la primera era el Vicepresidente del directorio de la segunda".

Denuncia también las aprobaciones "fraudulentas" por parte del anterior gobernador Arturo Colombi, primo y enemigo del actual Ricardo Colombi (pero todos unidos en pro del proyecto Aranda-Soros). Hacia el final, el informe plantea que el caso "dejó entre otras enseñanzas el reconocimiento del valor que puede adquirir una custodia ciudadana perseverante, en un país donde desafortunadamente no existen todas las garantías necesarias para la preservación del ambiente, de las instituciones ni aun de la ética ciudadana".

Por supuesto, Sabsay ha desaparecido de las páginas del diario, más todavía si es para hablar de estas cuestiones.

Preguntas

El diario *La Nación* cambió su posición sobre Ayuí, en beneficio del Grupo *Clarín*. No mencionan entre los ataques a la libertad de expresión lo ocurrido con Landriscina o con el propio Sabsay. *Tiempo Argentino* no volvió a tocar el tema desde que no hay un ex presidente incentivando la denuncia. El gobierno entró en el cono del silencio, al menos por ahora.

A todo el párrafo anterior le caben dos preguntas, modestas y molestas:

1) ¿Por qué?
2) ¿Quién les pide tanto?

ión de derechos humanos Promoción de derechos humanos **Promoción de derechos humanos** Promoción de derechos humanos Promoción d
ntación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino Orientación al vecino **Orientación al vecino** Orientación al vecino Orientación al vec
itraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje **Mediación y arbitraje** Mediación y arbitraje Mediación y arbitraje Mediac
guridad urbana Prevención y seguridad urbana Prevención y seguridad urbana **Prevención y seguridad urbana** Prevención y seguridad urbana
sumidores Defensa de usuarios y consumidores **Defensa de usuarios y consumidores** Defensa de usuarios y consumidores Defensa de usua
Protección de datos personales Protección de datos personales **Protección de datos personales** Protección de datos personales Protección de

Defensoría del Pueblo
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.defensoria.org.ar | Protegemos **Derechos**

Los Esteros del Iberá es una red natural de bañados, pantanos y lagunos que ocupan casi 25 mil kilómetros cuadrados en la provincia de Corrientes. Su principal virtud es la exquisita diversidad. La fauna natural es increíble en número y variedad. Allí comenzaron a instalarse grandes empresas arroceras en forma ilegal. Lo peor: las fumigaciones, simulares a la de la soja por su grado de contaminación, que comprometen las aguas del Iberá. Los Guardianes denuncian que hay 10 arroceras que ocupan 7.000 héctareas.

Ojo con el carpincho

GUARDIANES DEL IBERÁ

Una oenegé ambientalista que mezcla mediáticas performances y acción directa es la encargada de sacudir a la sociedad correntina. Denuncia a las arroceras ilegales y el rol que cumplen en el modelo extractivo. Explican cuál es la sed que alienta el saqueo de la mayor reserva de agua dulce del planeta, que ellos dicen custodiar.

“En el Iberá hay 10 arroceras, todas ilegales, que ocupan unas 7.000 hectáreas. Son ilegales porque según la legislación el agua es propiedad de los correntinos, no de los privados que la contienen en sus campos. Por eso tienen que obtener la concesión del agua, un permiso del Estado, y pagar un canon. Para obtener esa concesión tienen que realizar estudio de impacto ambiental y una audiencia pública. Ninguna lo hizo. Esas 10 arroceras toman agua para inundar sus campos, que además dejan contaminada por las fumigaciones. Lo que consumen esas arroceras en 3 meses es lo mismo que lo que consume toda la capital de Corrientes, 500.000 habitantes, en dos años”.

Por esas cosas Emilio Spataro es de los que sostienen que las guerras por el agua no son una cuestión del futuro, sino del presente. “Es como decirle a los iraquíes que la guerra del futuro es por el petróleo. La guerra por el agua es hoy. Las empresas forestales roban el agua. no van a venir ejércitos a llevarse agua en bidones para saciar la sed del mundo. La sed es la de las empresas capitalistas por llevarse materias primas y sostener un sistema de vida de consumo creciente, a costa de los recursos naturales de regiones como ésta”.

El caso es singular. Emilio tiene 26 años, ecologista desde los 12, ha militado junto a movimientos piqueteros y experiencias sociales, grupos ambientalistas, pueblos originarios, intervino en acciones para liberar a presos de la UTD de Mosconi, trabajó en distintos momentos para Greenpeace y desde hace dos años está en Corrientes, enviado por un grupo de oenegés coordinado por la Fundación Banco de Bosques.

Puso en marcha la Campaña Salvemos al Iberá, que derivó en la organización Guardianes del Iberá, que ya cuenta con unos 400 voluntarios en la provincia. Otra derivación es el Comando Carpincho, que tiene incluso un Carpinchomóvil levemente destartalado con la imagen del roedor más grande del mundo en el techo, realizada por el escultor Fernando Pugliese. Le salió mucho más simpático que los bichos y santos que hizo para Tierra Santa, en Buenos Aires.

El Comando Carpincho mezcla performances mediáticas que evocan a Greenpeace (un tapón rojo y gigante como de bañera, en pleno Iberá, exigiendo “No roben el agua” o el paso del Carpinchomóvil como carroza en el Carnaval correntino), con acciones directas de colaboración con campesinos desplazados por terratenientes para recuperar sus tierras, como lo hicieron en Yahaveré (en conflicto con la hacienda San Eugenio, de la familia Macchiavello, ejecutivos de Laboratorios Roemmers).

Guardianes del Iberá
www.salvemosalibera.org
Mail:
ccordinador@salvemosalibera.org
Tel 03783 15 889702
www.comandocarpincho.org
www.bancodebosques.org

Carpincho fusilado

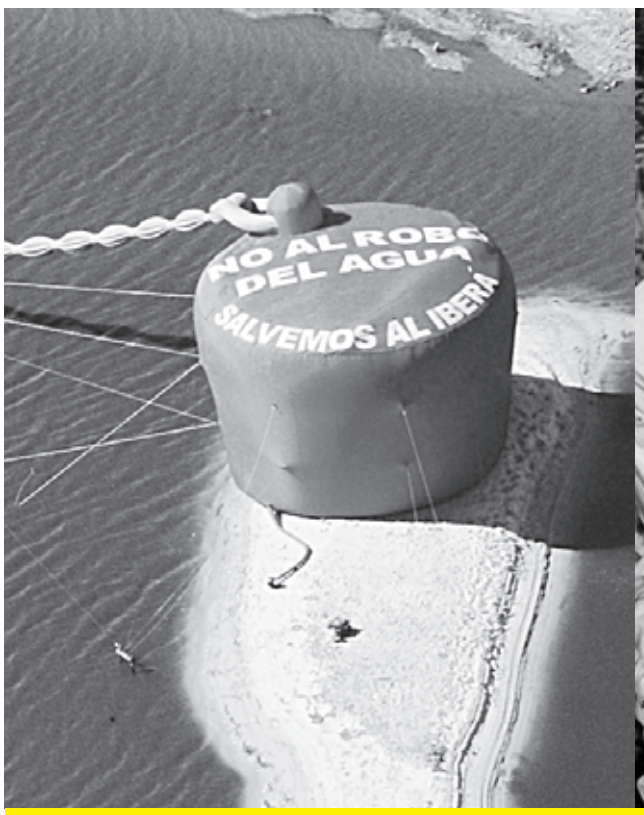
Los Carpinchos proponen una “guerrilla simbólica” en sus páginas de Internet: “Una forma creativa de subvertir lo existente. A través de afiches creativos, juegos de palabras, ad-busters (logos modificados) y otras técnicas, podemos mostrar el absurdo de muchas de las posturas de nuestros adversarios y dejar en claro la simpleza de lo verdadero”.

La policía correntina aparentemente no propicia las formas creativas, y con su propio criterio de acción directa organizó un operativo con 60 efectivos que encarcelaron a 14 integrantes del Comando Carpincho (9 mayores, 5 menores) en abril pasado, cuando los jóvenes habían armado un pequeño campamento como protesta contra las fumigaciones, en la entrada de una arrocera. “Yo estuve tres días preso. Les pusieron esposas y les pegaron a chicos de 16 ó 17 años, y les hicieron cosas del tipo frenar la camioneta donde los llevaban o matar a tiros a un carpincho, como forma de amenaza o de amedrentamiento”.

Dolor de huevos

El grupo y Emilio Spataro, tienen una fluida relación con Conservation Land Trust (CLT) y el propio Douglas Tompkins: “Pero la verdad es que el tema Tompkins es un dolor de huevos porque distrae permanentemente las discusiones hacia su figura, en lugar de debatir lo que está pasando. Come minutos de aire, centímetros en los diarios y tiempos en las charlas, aclarar sobre lo que no es y lo que es. Mientras, estamos perdiendo cientos de hectáreas semanales de pastizales a manos de las forestaciones, miles de millones de litros de agua por las arroceras; mientras hay gente que está siendo fumigada por la actividad arrocera. Denunciamos esto no porque nosotros estemos en contra de la producción en sí misma, sino porque se está llevando a cabo de una forma intensiva y desmedida, una expoliación de los recursos naturales. Y realmente el poder -aquellos que manejan poderes fácticos viejos y nuevos en la provincia, aquellos que tienen poder sobre las personas, sobre el medio ambiente- ha sido muy hábil en construir un chivo expiatorio alrededor de la figura de Douglas Tompkins. Por eso es un dolor de huevos”.

Siguiendo con la metáfora del dolor, ¿cómo caracteriza Emilio lo que hace Tompkins? “Nosotros nos paramos ante la realidad desde una postura de activismo ambiental de acción directa, de organización social y de base, con una postura eco-



JULIETA COLOMER

Con un tapón gigante los Guardianes denunciaron el robo del agua por parte de las empresas. En abril, durante otra acción, fueron detenidos 14 de sus integrantes. Emilio Spataro fue uno de los que estuvo 3 días preso. La mayoría de los Guardianes son jóvenes correntinos que difunden en colegios y talleres sus propósitos: cuidar el ecosistema del Iberá de la depredación. "No es que estemos en contra de la actividad arrocera en sí misma, sino de cómo se está llevando a cabo de manera intensiva y desmedida".

social. Tompkins y CLT, tienen una postura de trabajo de conservación de tierras propias, que dicen que tienen intención de donar a Parques Nacionales, o de promoción del turismo para crear alternativas de desarrollo local. Son distintas concepciones de cómo afrontar la crisis ambiental". También duda sobre el modelo de acción mediático de muchas oenegés. "Aquí vino Natalia Oreiro para Canal 7, vino CQC; todo bien con la televisión, permite difundir el tema. Pero si no están las comunidades movilizándose, no pasa nada. Por eso también hicimos el Encuentro de Pueblos Fumigados a principios de junio, para crear lazos entre diferentes poblaciones que se organizan para enfrentar y defender lo mismo". Intervinieron la Red de Salud Popular Ramón Carrillo del Chaco, los Vecinos de La Leonesa - Las Palmas de Chaco (donde los arroceros comandados por punteros y diputados oficialistas casi linchan al doctor Andrés Carrasco antes de una charla sobre las fumigaciones), el Cepronat, el colectivo de médicos de Pueblos Fumigados, entre otros.

El Comando Carpincho es el nombre que utilizan los jóvenes integrantes de Guardianes del Iberá para sus presentaciones públicas y para la acción directa. Remeras naranjas con logo verde identifican al grupo cuando reparten volantes en fiestas folklóricas o acompañan al Carpinchomóvil durante los desfiles locales. También hacen difusión en escuelas y talleres de ecología.

Criollos vs extranjeros

Se acusa a Tompkins de estar en estas áreas porque está el agua dulce, lo que implica un control de un recurso estratégico. Emilio Spataro responde: "Ningún análisis serio demuestra eso. Yo milito hace muchos años y sé que las intenciones de alguien no son medibles. Mientras nos hablan de esta novela, están saqueando los recursos y la proyección es que el saqueo se va a intensificar, con concentración de tierras en pocas manos y de manera cada vez más violenta". ¿Tompkins no simboliza un modelo de extranjerización de la tierra? "Nosotros también estamos en contra de la extranjerización. Pero Tompkins de hecho está donando las tierras: ya lo ha hecho en Chile y en Santa Cruz. Pero una de las 10 arroceras ilegales del Iberá es de George Soros, lo mismo que el proyecto Ayuí y lo mismo que la cantidad de tierras para el monocultivo forestal. Tenemos información de que hasta la Universidad de Harvard está invirtiendo en Corrientes en forestación para pasta de celulosa".

De todos modos Emilio analiza lo que llama "negatividad" de la imagen de Tompkins: "Con cientos de años de imperialismo y todos los desastres que han hecho, ¿por qué no desconfiar? Me sorprendería que no hubiera desconfianza, que en muchos casos es generada por los grupos arroceros, políticos y medios, para confundir sobre el verdadero problema. Pero usemos la desconfianza para entender lo que está ocurriendo. No hay veracidad en ninguna de las denuncias que le hacen a Tompkins. No es un foco de conflictos. No expulsa ni directa ni indirectamente población rural, sus campos son de tranqueras abiertas. Cualquiera puede ir a comprobarlo. Pero a la vez, nosotros no creemos que el cambio vaya a venir por sumar filántropos. No estamos en contra, pero lo que queremos es un modelo de participación ciudadana y de organización de base que lleve adelante la lucha ambiental. Y que incida en la gestión de los territorios. Para nosotros lo mejor sería que Tompkins done pronto las tierras, y así podemos poner la discusión real en el foco".

En algún momento el ex piquetero Luis D'Elía propuso expropiar las tierras de Tompkins. Emilio se asombra: "¿Vas a expropiarle y pagarle a un tipo que te las está donando?".

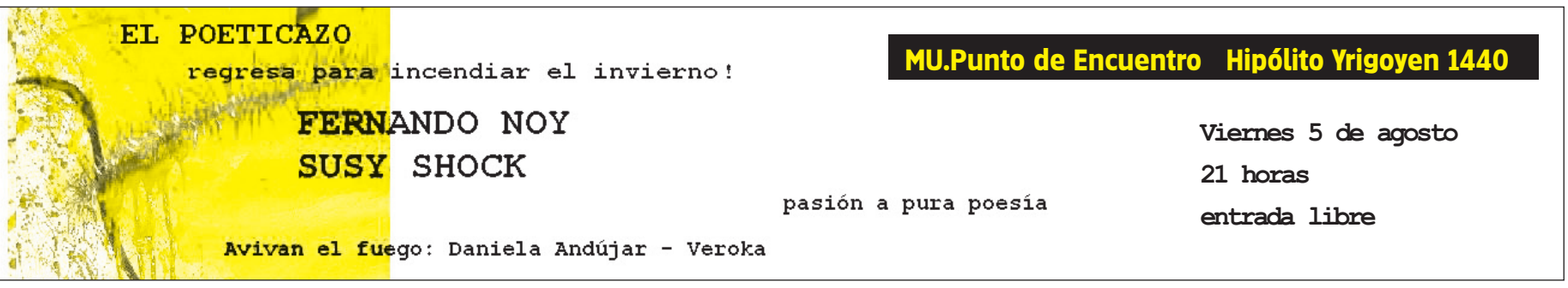
El Iberá tiene 1.300.000 hectáreas, el 15% de la provincia de Corrientes. Unas 600.000 son fiscales (con categoría de parque provincial, aunque en general coinciden con lagunas, esteros, bañados, ríos, todo lo anegable). Las otras 700.000 hectáras son tierras privadas, que tienen categoría de reserva. De las 138.000 hectáras que tienen Tompkins y CLT en la provincia, 114.000 pertenecen directamente al Iberá y serán donadas, según se sabe, de aquí a cinco años.

Plata para excluir

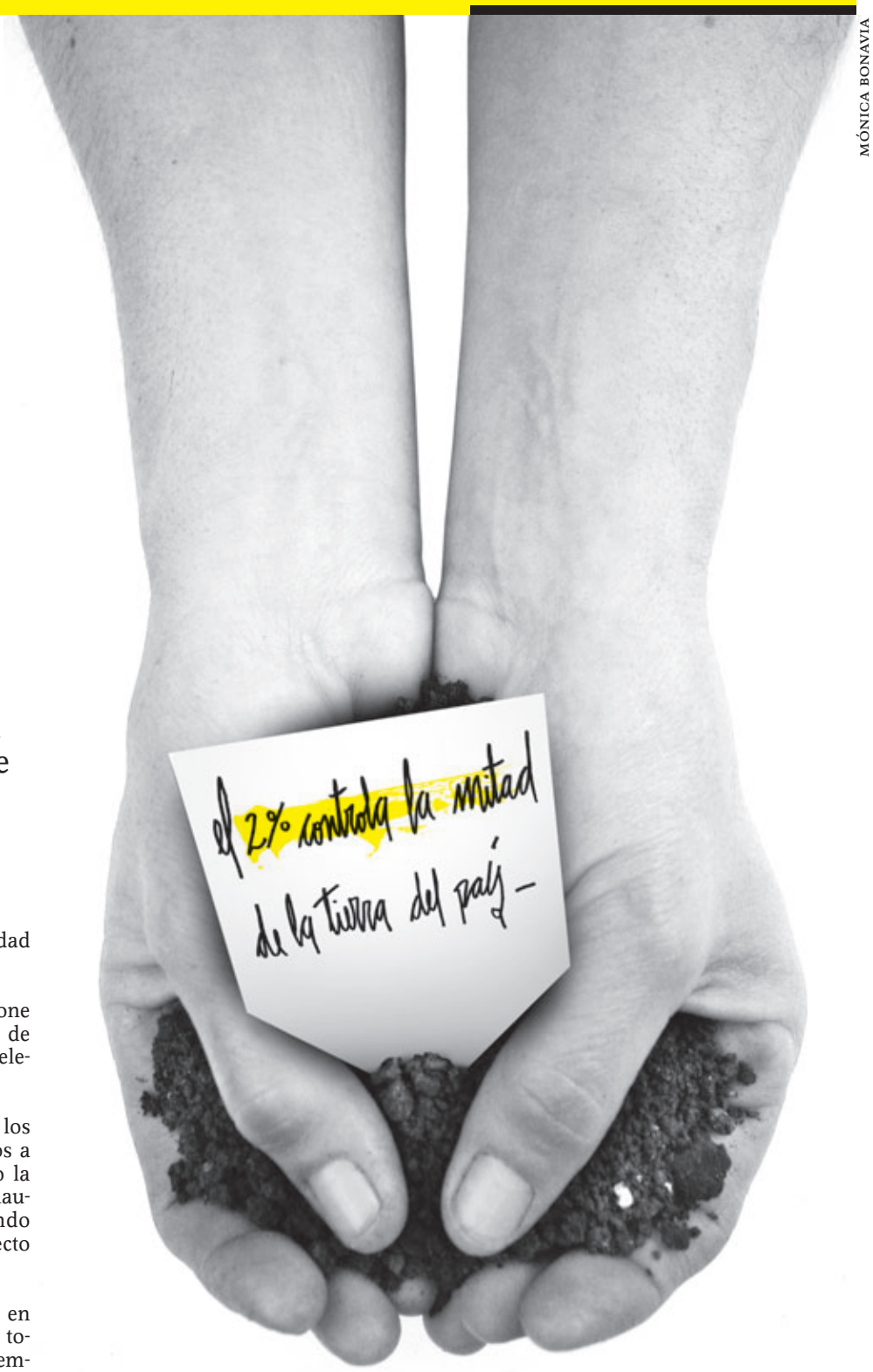
Otro argumento de los que critican las acciones de los grupos ecologistas en esa zona es que el arroz es un alimento crucial para el futuro. Spataro describe el modelo: "Lo que discutimos no es la producción, sino quién produce, para quién, y quién se lleva la ganancia, y con qué sustentabilidad ambiental y social. Las arroceras aquí tuvieron siempre entre 50 y 200 hectáreas y trabajaban de 50 a 100 personas, con bajo consumo de agua y sin agroquímicos. De 400 arroceras que teníamos hace 20 años pasamos a 90. De esas, 10 están en el Iberá y son totalmente ilegales, con superficies de 1.000 hectáreas cada una, por lo menos. Hay unas 100.000 hectáreas de arroz, pero los índices de pobreza e indigencia no se movieron. Sólo aumentó el salario del empleo público, por inflación. El arroz no aportó nada, salvo agroquímicos, contaminación y apropiación de cursos de agua por parte de grandes corporaciones argentinas y extranjeras".

El argumento de Emilio es que nada de lo que ocurre es espontáneo: "Uno mira más allá y se ve que en algún momento las directrices de organismos financieros internacionales como el Banco Mundial o el FMI, estimularon todos los cambios de legislación que se concretaron durante el menemismo con respecto a minería, forestación, soja. A este sector de Misiones, Corrientes, Entre Ríos, parte del Paraguay y el Uruguay, y sur del Brasil, le tocó las plantaciones de pino y eucaliptos para pasta de celulosa y la producción arrocera. Materias primas para el consumo de los países industrializados. Y ese contexto es el que sigue vigente".

¿Se puede modificar ese panorama? "Sí. Que el Estado deje de ponerle plata a los grupos trasnacionales y locales, como Clarín, Soros y demás, que representan un modelo excluyente. Frenar Ayuí es crucial, porque de lo contrario se va a armar un circuito totalmente oligopólico. Que se fomente la agricultura familiar y cooperativa, sustentable en el tiempo, con una relación permanente del agricultor con su tierra. Ahí aparece una cuestión de identidad y cultura asociada a la forma de uso de la tierra. Yo sé que parece difícil pensar en eso. Pero estamos seguros de algo: con resistencia las cosas pueden cambiar".



Tierra adentro



MÓNICA BONAVIA

LA CONCENTRACIÓN QUE PRODUCE EL MODELO

Uno de los efectos del monocultivo de soja ha sido la brutal concentración de tierras en manos de pooles de siembra. Datos y análisis de la mayor transfiguración del campo argentino en esta nota de Darío Aranda.

El 27 de abril al mediodía, en la Casa de Gobierno, la presidenta Cristina Fernández de Kirchner anunció el envío al Congreso de un proyecto de ley para regular la venta de tierras a extranjeros. Los medios de comunicación aliados al Gobierno hicieron tapa con el anuncio como si dieran cuenta de una reforma agraria.

La compañía internacional Benetton posee en la Patagonia 970 mil hectáreas. ¿Sería mejor si estuvieran en manos del bonaerense Gustavo Grobocopatel? ¿O quizás el salteño Alfredo Olmedo? ¿O es preferible que las maneje la Mesa de Enlace (con todos dirigentes nacidos en Argentina)?

En el país no existen datos, ni siquiera aproximados, sobre extranjerización de tierras. Sólo hay casos emblemáticos, que suelen repetirse como si fueran los principales responsables de los males del país y del modelo extractivo: Carlo y Luciano Benetton, Douglas Tompkins, Joseph Lewis y Ted Turner.

Federación Agraria Argentina (antaño tan cercana a la Sociedad Rural, en la actualidad tan cerca del Gobierno) arriesga cifras tan dispares como difíciles de comprobar. Suele mencionar un supuesto relevamiento propio, pero nunca lo hizo público (los diarios igual lo citan como verdad revelada).

El proyecto de ley del Gobierno propone un registro de poseedores extranjeros de tierras rurales. Quizás el punto más relevante de la propuesta legislativa.

"Será una norma amplia, que proteja a los agricultores familiares (...) Hay modelos a mirar, como Brasil", había anticipado la Presidenta el 1° de marzo de 2011 al inaugurar la sesiones del Congreso, cuando anunció que se trabajaba en el proyecto de ley.

El anuncio había creado expectativas en las organizaciones campesinas. Sobre todo porque la legislación de Brasil contempla la función social de la tierra, un anhelo de los movimientos rurales de base, que rechazan la concepción meramente mercantilista que busca sólo rentabilidad, y que entienden a la tierra como un elemento indispensable para producir alimentos sanos para el pueblo, pilar de la soberanía alimentaria de un país.

El 27 de abril, sólo 58 días después del anuncio en el Congreso, la Presidenta dio a conocer finalmente el proyecto de ley. En ninguna de las siete carillas se menciona la función social de la tierra. Tampoco existe mención alguna a los "agricultores familiares", muchos menos sobre campesinos o pueblos originarios.

Pocos pueden oponerse a que en Argentina se legisle sobre la venta de tierras a extranjeros. Sobre todo, no se opondrán quienes impulsan el actual modelo agropecuario: una ley de ese tipo no afecta ningún interés de los ganadores del modelo de agronegocios actual (en el cual la soja es sólo su cara más visible).

Regular la extranjerización de tierras no combate el corazón de la injusticia rural: la concentración de la tierra. Muy pocos tienen mucha tierra. La gran mayoría tiene muy poco.

El Censo Agropecuario de 1988 revela que había en el país 422.000 explotaciones agropecuarias, que disminuyeron a 318.000 en 2002: un 24,6 por ciento menos.
La investigación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), *La tierra en Argentina*, de Marcelo Sili y Luciana Soumoulou, resume: "Desde el punto de vista de la estructura agraria, la distribu-

VIVIR SIN VIOLENCIA
OTRA VIDA ES POSIBLE
Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita
La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.
MUNICIPIO DE QUILMES
MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

ción de la tierra es sumamente inequitativa". Y revela que el 2 por ciento de las explotaciones agropecuarias controla la mitad de la tierra del país. Mientras que el 57 por ciento de las explotaciones cuenta sólo con el 3 por ciento de la tierra.

Todo indica que en los últimos nueve años la concentración aumentó, pero (Indec mediante) no existen datos oficiales. En 2008, en plena disputa entre el Gobierno y la Mesa de Enlace, se realizó el Censo Agropecuario. Aportaría datos precisos luego de seis años de falta de estadísticas oficiales del sector rural. Pero el esperado relevamiento no escapó a las irregularidades del Indec. El Censo 2008 no abarcó todo el territorio nacional y nunca se presentaron todos los datos relevados. Los científicos sociales no lo toman como válido y, a su pesar, deben seguir manejándose con el Censo 2002.

El Foro por la Tierra del Chaco denunció que en 1995 las explotaciones de más de 1.000 hectáreas representaban el ocho por ciento del total de la provincia. En 2002 pasaron a representar el 56 por ciento del total, en su mayoría para siembra de soja.

Deforestación, agricultura y biodiversidad es el informe de Marcelo Cabido y Marcelo Zak, investigadores principales de la Universidad Nacional de Córdoba y el Conicet. Además de los efectos ambientales, confirmaron la concentración de la tierra en la provincia: sobre cuatro departamentos del norte provincial (Ischilín, Sobremonte, Totoral y Tulumba) demostraron que, entre 1988 y 1999, las chacras de menos de 200 hectáreas disminuyeron un 32 por ciento. En el mismo lapso, las estancias de más de 2.500 hectáreas aumentaron un 30 por ciento. Pequeñas parcelas fueron absorbidas por grandes propietarios.

Misiones no escapa al fenómeno. El último Censo Agropecuario detalla que en la provincia existen 27.000 "explotaciones agropecuarias". Sólo 161 de ellas (el 0,6 por ciento del total) poseen el 44 por ciento de la tierra de Misiones (917.000 hectáreas). Ilustrativo es el caso de la Papelera Alto Paraná: es propietaria del diez por ciento del suelo provincial, 233 mil hectáreas. En el municipio de Puerto Piray es dueña del 62,5 por ciento de la tierra.

La soja no llega hasta Mendoza, pero sí llegan sus consecuencias. El monocultivo desplazó a la ganadería desde el Litoral y La Pampa hacia Cuyo. "Hacendados y empresas, donde también están las mineras, intentan por todos los medios apropiarse de tierras y agua, comprando, fraguando títulos, usurpando, y prometiendo un progreso y empleo que son mentiras", explica la Unión de Trabajadores Rurales Sin Tierra de Mendoza (UST).

La Cátedra Unesco de Sostenibilidad de la Universidad Politécnica de Cataluña es un espacio de referencia en el estudio de modelos productivos y sus impactos sociales, políticos y económicos. Durante 2008 y 2009 un equipo multidisciplinario analizó el modelo agrario y minero de seis provincias argentinas (Salta, Jujuy, Santiago del Estero, Córdoba, Catamarca y Mendoza) y lo presentó ante Naciones Unidas bajo el nombre "Situación de los derechos humanos en el noroeste argentino". "Como consecuencia del modelo agropecuario, en los últimos 15 años ha aumentado en Mendoza la concentración de la tierra en un 40 por ciento, desaparecieron el 33 por ciento de los productores y el 84 por ciento de los hogares rurales no tienen posibilidades de producir por falta de agua o de tierra", afirma el trabajo y denunció que la situación de derechos humanos en la provincia es "crítica".

En el análisis de distribución de tierras, la Cátedra Unesco tomó como muestra los departamentos de Lavalle, San Martín y San Rafael. Llegó a la conclusión de que el 51 por ciento de las explotaciones agropecuarias tienen una superficie de diez hectáreas o menos, y estos pequeños productores sólo ocupan el dos por ciento de la superficie de los departamentos estudiados. En tanto las explotaciones con más de mil hectáreas son sólo el 0,31 por ciento de las propiedades, pero concentran el 75 por ciento de las tierras.

"No se afectará los derechos ya adquiridos. Esto quiero que quede absolutamente claro, porque si no significaría cambiar las reglas de juego y perjudicar a aquellos que adquirieron de buena fe con reglas que estaban vigentes hasta ese momento", remarcó la Presidenta cuando anunció el proyecto de ley sobre extranjerización de tierras. Y consideró que no respetar la legislación "hablaría de un país poco serio".

Pueblos originarios y campesinos cuentan con legislación que protege sus derechos territoriales: Constitución Nacional (artículo 75, inciso 17), Convenio 169 OIT, Ley 26160, Posesión Veinteañal vigente en el Código Civil. Rara vez se cumple.

"Contrarreforma agraria" es el nombre que acuñó el dirigente del MST de Brasil, João Pedro Stédile, para definir el actual proceso de concentración que sufre América del Sur. Advierte que este proceso será más brutal en los próximos años, por la llegada de un nuevo actor: el biocombustible. Traerá el desembarco de los capitales que hoy están detrás del petróleo.

El principal problema de campesinos e indígenas no es la extranjerización, sino el modelo agropecuario.

En 2001 se sembraron en Argentina 10 millones de hectáreas con soja. En 2003 había 12 millones. Luego de ocho años de kirchnerismo se llegó al récord de 19 millones de hectáreas con monocultivo, el 56 por ciento de la tierra cultivada. Nunca antes la soja había crecido tanto.

"Corrimiento de la frontera agropecuaria", festejan los técnicos y funcionarios. En la cotidianidad del campo implicó desalojos tan violentos como masivos. Donde el Movimiento Nacional Campesino Indígena tiene gran presencia, como en Santiago del Estero y Córdoba, las topadoras suelen estar al servicio de pooles de siembra y de la Mesa de Enlace (sobre todo Federación Agraria, Sociedad Rural y Confederaciones Rurales Argentinas), casi siempre argentinos.

El panorama no es alentador. El *Plan Estratégico Agroalimentario 2010-2016* es el proyecto oficial que apuesta a aumentar la producción de soja (entre otros productos) en 20 millones de toneladas.

Por si quedaran dudas, el Ministerio de Agricultura envió el 28 de junio una gacetilla alentadora para el complejo de agronegocios: "Existen excelentes posibilidades para aumentar la producción (...) Hay un conjunto de factores que funcionan como impulsores de la demanda alimentaria, entre los que se destaca el aumento del consumo en los países desarrollados y la generación de biocombustibles".

El Ministerio reconoce que la soja aumentará en área sembrada. Y pretende, para 2020, llegar a 160 millones de toneladas de granos (60 por ciento más que en la última cosecha). En la misma línea, en la Cumbre de Ministros de Agricultura de países que integran el Grupo de los 20 (G-20), la propuesta argentina fue aumentar la producción de granos.

El incremento granario multiplicará los impactos sociales, ambientales y sanitarios. El corrimiento de la frontera agropecuaria será una consecuencia lógica.

En respuesta a esa postura, el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) elaboró un duro documento, en el que alertó acerca de la profundización del modelo agropecuario, advirtió sobre el aumento de los desalojos, desmontes y mayor uso de agrotóxicos. Remarcó que el actual modelo de agronegocios consolida a Argentina como productor de materias primas en el marco de un "saqueo transnacional" que implica subordinar al país en un esquema colonial.

"Aumentar a 160 millones de toneladas de granos, forrajeros y no alimentarios, es sumar otros diez millones de hectáreas a los 20 millones que se cultivan de soja transgénica. Y no tiene otra forma de hacerse que a partir de los desalojos de las familias campesinas", advirtió el MNCI y apuntó a las banderas del kirchnerismo: "Plantear que debemos redoblar las exportaciones en el marco del modelo actual genera claras contradicciones con las aspiraciones de un desarrollo industrial armónico, con justicia social y con las políticas de derechos humanos".

Soñá qué sos

GÉNERO Y COLONIALIDAD

La filósofa María Lugones escribió un texto clave para pensar la historia y el presente. Por qué "hombre" y "mujer" son categorías coloniales y cómo colaboró el macho nativo con el conquistador.

El mapa de América del Sur puesto patas para arriba por el uruguayo Torres Molina se ha convertido en una brújula que indica varias cosas. En este caso, cómo deja tu cabeza escuchar a María Lugones, la filósofa, profesora de la Universidad de Binghamton, de Nueva York, y educadora popular en México, que le puso la frutilla a la torta del pensamiento descolonial con su tesis sobre el rol del género, en este nuevo capítulo de la batalla contra la dominación cultural.

La voz llega por el parlante de la compu, cascada por la precariedad del aparato y el viaje a través de Skype; pausada y firme, con el didáctico estilo de quien está acostumbrada a explicar lo difícil en forma sencilla y sin perder profundidad. Me indica, por ejemplo:

"Habría que tener cuidado en cómo se escribe la palabra hombre y mujer en este artículo. Y en todos los que hagas de aquí en más".

¿Cómo debería hacerlo?

Entre comillas.

Esas pequeñas señales indican que estamos ante un pensamiento que nos moverá el piso sobre el cual transitamos nuestros más elementales conocimientos acerca de eso que llamamos realidad. La tesis de Lugones va directo a esa médula y señala: ahí está el virus de lo que llamamos pensamiento colonial.

Los dibujos corresponden al libro *Nueva crónica y buen gobierno*, de Guamán Poma de Ayala, el primer cronista de América del Sur. Fue escrito entre 1615 y 1616 y retrata minuciosamente la vida cotidiana en el Perú colonial.

Eva

La tesis de Lugones quedó sintetizada en un artículo que publicó en una revista académica en enero de 2008. Nació como una respuesta, o más bien, como una profundización del texto del sociólogo peruano Aníbal Quijano, fundador del llamado pensamiento descolonial. María encontró que a ese razonamiento le falta algo. Y no era un detalle, sino el quid de la cuestión.

Permítanme sintetizarlo con mi propia conclusión: lo que María señaló es porqué el pensamiento colonial triunfó y logró sostenerse durante nada menos que 500 años y hasta hoy. "Mi intención es brindar una forma de entender, leer, y percibir nuestra lealtad hacia este sistema de género", señala María en ese escrito y con esa frase clava la uña en la realidad política actual, aunque su recorrido teórico llega hasta los orígenes de la imposición colonial.

Su razonamiento: la estrategia del pensamiento colonial se basó en destruir el poder femenino, su valor social y su poder comunitario, su subjetividad y su cuerpo. ¿Por qué? Porque allí residía la capacidad de la sociedad nativa de tejer su red social y, por lo tanto, la potencia de su resistencia. Así, el plan sistemático incluyó la negación de toda autoridad política femenina, su poder de hacer y de hablar por la comunidad, sus representaciones en el imaginario mítico-religioso, su saber productivo y su memoria cultural, reduciendo su identidad a un cuerpo que se debía violar para ratificar, sellar y consagrar la humillación necesaria para el éxito de toda la operación. Pero ese imperio del mal fue posible también y sobre todo, porque contó con la complicidad del masculino local, seducido o, mejor dicho, dominado por la quimera de que los tiempos del conquistador eran los tiempos del macho de allá y de acá.

Sin patriarcado, entonces, no hay colonialidad, nos enseña María.

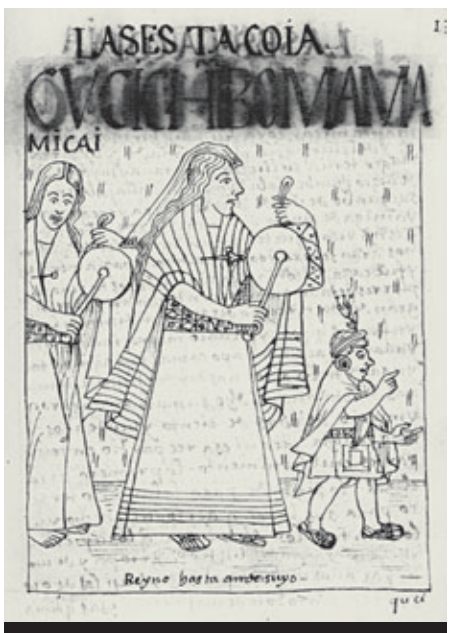
Y creo que estoy volando con sus alas cuando pienso en esta frase en sintonía con los relojes que marcan los tiempos políticos del Sur de hoy.

Cuando me pregunto qué representa un Evo sin Eva.

Racismo y patriarcado

El hilván de María es el siguiente: Quijano señaló el patrón del pensamiento colonial: el racismo. Sin racismo no hay pensamiento colonial. Consagra así un valor superior al blanco europeo y todo lo que este representa. "Pero es importante notar que para que este patrón se consagre hubo que transformar al nativo del Sur en animal. Despersonalizándolo, quitándole todo atributo humano, se pudo instalar un sistema de terror, pero también un patrón cultural que transformó a toda la cultura originaria en nada, porque lo animal no tiene siquiera habla, valores morales o éticos, solo instinto salvaje y, por lo tanto, peligrosidad que hay que domesticar", dice por el parlante María.

Quijano también señala que las mujeres no-blancas fueron subordinadas y desprovistas de poder. Pero en este mismo señalamiento está encerrado, implícito, la aceptación del padrón colonial. ¿Por qué? Porque esa clasificación hombre-mujer corresponde al propio pensamiento colonial. No existía en la cosmovisión originaria del Sur.



Las estampas seleccionadas en esta nota corresponden a *El capítulo de las reinas* y rescatan un aspecto de las "mujeres" indígenas invisibilizado por la iconografía colonial. En este caso, la Sexta Reina Coya, con su caja.

Ni "hombres" ni "mujeres": la vida antes del conquistador no tenía esas categorías predeterminadas. Incluso en muchas comunidades sus equivalentes no se mencionaban socialmente hasta ya comenzada la pubertad. Imaginemos cómo serían nuestras vidas si hasta los 12 ó 13 años na-

die se refiriera a nosotros como "hombre" o como "mujer", sino simplemente como personas. ¿Qué impronta dejaría en nuestras cabezas y en nuestras almas esa definición igualitaria repetida durante los años más importantes en la formación de nuestra personalidad?

La Cuarta Coya es la reina Chinbo Mama Iachi Urma, que reinó hasta Charca, según consigna Poman en sus crónicas. Los detalles de su traje dan cuenta de la calidad y delicada factura de las vestimentas indígenas.

Ginocracia

María cita el trabajo de la antropóloga Paula Gunn Allen sobre las tribus norteamericanas. "Allen razona que muchas comunidades tribales de nativos americanos eran matriarcales, reconocían positivamente tanto a la homosexualidad como al lesbianismo, y entendían al género en términos igualitarios, no en los términos de subordinación que el capitalismo eurocentrado les terminó por imponer."

Da otro ejemplo: el libro *La Invención de las Mujeres*, de la africana Oyéronké Oyewùmi, donde se demuestra que "el género no era un principio organizador en la sociedad yoruba antes de la colonización Occidental. La asociación colonial entre anatomía y género es parte de la oposición binaria y jerárquica, central a la dominación de las ´mujeres´ introducida por la colonia. Las ´mujeres´ son definidas en relación a los hombres, la norma. Las mujeres son aquellas que no poseen un pene; no tienen poder; no pueden participar en la arena pública. Oyewùmi, nos demuestra que nada de esto era cierto para los yorubas antes de la colonia". Para explicar la complejidad de este proceso, María usa los términos que acuñó Oyewùmi en su investigación: la categoría "anahembra" para referirse a las personas femeninas antes de la colonizalación, y denomina "anamachos" a los masculinos para diferenciarlos de la binaria clasificación imperial.

¿Por qué logró imponerse la clasificación colonial?

Porque en el mismo proceso que las categorizó y las redujo de anahembras a "mujeres", las descalificó para roles de liderazgo. Para las anahembras, la colonización fue un proceso dual de inferiorización racial y de subordinación de género. Uno de los primeros logros del Estado colonial fue la creación de "mujeres" como categoría. Por lo tanto, no es sorprendente que para el gobierno colonial haya resultado inimaginable el reconocer a hembras como líderes entre las gentes que colonizaron.

¿Qué rol cumplieron los "hombres" locales en esta operación?

Oyewùmi nota que la introducción del sistema de género Occidental fue aceptada por los anamachos yoruba, quienes así se hicieron cómplices, confabularon con la inferiorización de las anahembras. Tanto Oyewùmi como Allen están interesadas en describir a colaboración entre "hombres" indígenas y "hombres" blancos para debilitar el poder de las "mujeres". El colonizador blanco construyó una fuerza interna en las tribus cooptando a los "hombres" colonizados a ocupar roles patriarcales. Allen detalla las transformaciones de las ginecracias cherokee e iroqués y del rol de los hombres indios en el pasaje hacia el patriarcado. A comienzos del 1800, en un esfuerzo para prevenir el desalojo, los cherokee redactaron una Constitución que eliminaba los derechos políticos de "mujeres" y negros. Tomando como modelo la Constitución de los Estados Unidos, a la que cortejaban, y a la par de cristianos que simpatizaban con la causa cherokee, la nueva constitución relegó a las "mujeres" a la posición de cosas. Y me parece importante reflexionar sobre estas colaboraciones para pensar cómo se origina la indiferencia social que hoy sufrimos contra las múltiples formas de violencia sexista.

Poman retrató así a la Segunda Reina Coya, a la que llama Chimbo Urma. Consigna que reinó "hasta hatun colla", marcando así su territorio de influencia. El broche y el tocado indican detalles de elegancia y de su rango.

Usted establece una relación entre el saqueo económico y la dominación de las "mujeres" nativas. ¿Cuál fue?

El proceso que llama saqueo podría sintetizarse de la siguiente manera: la gente fue expulsada de sus tierras, privada de su sustento económico y forzada a disminuir o abandonar todo emprendimiento del que dependen su subsistencia, filosofía y sistema ritual. Ya transformados en dependientes de las instituciones blancas para su supervivencia, los sistemas tribales no pueden mantener la ginocracia, porque el patriarcado requiere la dominación masculina. La estructura del clan debe ser reemplazada, de hecho y de teoría, por la familia nuclear. Con este truco, las "mujeres" líderes de los clanes son reemplazadas por oficiales machos elegidos y la red psíquica creada y mantenida por la ginecentricidad no-autoritaria, basada en el respeto a la diversidad de dioses y gente, es destruida. Allen es quien detalla este proceso en sus estudios y explica su consecuencia: la inferiorización de las "mujeres" indígenas está íntimamente ligada con la dominación y transformación de la vida tribal. La destrucción de las ginecracias es crucial para diezmar las poblaciones a través de hambrunas, enfermedades y el desbaratamiento de todas las estructuras económicas, espirituales y sociales.

La Séptima Reina es señalada como Ipa maco Mama Machi. "Reino Conde Suyo, Parinacocha, Lucana y Changa". Según consta en el libro, hay ocho mujeres retratadas como reinas en los tiempos registrados por Pomán.

¿Cómo estaba organizada la sociedad con respecto al género antes del desembarco colonial?

Se trataba de un sistema de reciprocidad. Los dos lados de la estructura social complementaria incluían una jefa interna y un jefe externo. La jefa interna presidía la tribu, la villa o el grupo, ocupándose de mantener la armonía y administrar asuntos internos. El jefe macho, presidía las mediaciones entre la tribu y los que no pertenecían a ella. Para desmontar este sistema, el pensamiento colonial requirió de una impresionante maquinaria de control de información e imágenes.

¿Por qué?

Porque necesitó colonizar la subjetividad. El sistema de reciprocidad era tan rico y sutil que incluía hasta los sueños. Y hasta allí había que llegar para destruirlo.

¿Quiere decir que el sistema de reciprocidad Incluía soñar si se era "hombre" o "mujer"?

Podría decirse así. La mayoría de los individuos encajaban dentro de los roles de género tribales en base a un sistema que incluía cosas tan importantes como la propensión, la inclinación y hasta el temperamento. Los yuma, por ejemplo, tenían una tradición: para designar el género se basaban en los sueños. Una hembra que soñaba con armas se transformaba en macho para todo tipo de propósitos prácticos. Allen también cuestiona a la Biología y su incidencia en la construcción de las diferencias de género y nos presenta la importante idea de poder elegir y de soñar los roles de género. Por eso me parece importante entender hasta qué punto la imposición de este sistema de género fue tanto constitutiva de la colonialidad del poder como la colonialidad del saber. Es una relación que sigue una lógica de constitución mutua. Para romper uno hay que romper también el otro.

¿Esa es la tarea del feminismo?

En el desarrollo de los feminismos del siglo 20 no se hicieron explícitas las conexiones entre el género, la clase, y la heterosexualidad como racializados. Ese feminismo enfocó su lucha, y sus formas de conocer y teorizar, en contra de una caracterización de las "mujeres" como frágiles, débiles tanto corporal como mentalmente, recluidas al espacio privado, y como sexualmente pasivas. Pero no explicitó la relación entre estas características y la raza. Y dado el carácter hegemónico que alcanzó el análisis, no solamente no explicitó sino que ocultó la relación. Por eso yo utilizo para definirlo y definirme el término "mujeres de color", una frase que fue adoptada por las víctimas de dominaciones múltiples en los Estados Unidos. "Mujer de Color" no apunta a una identidad que separa, sino a una coalición orgánica entre mujeres indígenas, mestizas, mulatas, negras, cherokees, puertorriqueñas, sioux, chicanas, mexicanas: pueblo, en fin. Toda la trama compleja de las víctimas de la colonialidad del género. Pero tramando no como víctimas, sino como protagonistas de un feminismo decolonial.

Mujer de color, en el caso de María, implica ser -además- una migrante que tuvo que construir allá en el Norte su lugar para formarse y pensar. Ese que, dice, nunca encontró en su propio país.

Valga entonces esta nota para devolverle su merecido espacio en Argentina.

María Lugones nació en La Pampa y creció en Haedo, en el oeste del Conurbano. Padeció una trama de terror, pero que era el castigo usual hacia quienes se consideraba "rebeldes" -como ella lo define- en los años 60. Incluyó cruentas terapias médicas, de las que escapó cuando logró emigrar a Estados Unidos, donde obtuvo su doctorado.

Trata con arte

LAS JUANAS DE ROSARIO

Reflexionaron sobre la explotación sexual de las mujeres, convirtieron esas palabras en arte y salieron a la calle con una intervención que interpeló a vecinos y medios. Así quedó en evidencia la trama de la trata.

FRANCISCO GUILLEN

Son seiscientas. Seiscientas mujeres jóvenes -en su gran mayoría pobres- son las que, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), fueron capturadas, seducidas, doblegadas y obligadas a integrar las redes de explotación sexual en nuestro país. Para que quede más claro: son "ablandadas" por el hambre para que ejerzan la prostitución y luego trasladadas a diferentes locales de todo el país, sin otra opción que esta forma de esclavitud.

A veces los números no dicen nada, pero en este caso sí.

"Seiscientas" habla de una política -por lo menos- ineficiente en la prevención, persecución y sanción de este delito que viola los derechos más elementales de las mujeres.

"Seiscientas" habla de la diáfana complicidad del poder político y judicial.

"Seiscientas" habla de una sociedad inerte. Pero también de la posibilidad y necesidad de despertarla y despertarse.

Las hormigas

Gabriela Sosa, Patricia Rabbiosi y Lorena Loretan integran el equipo de Artistas contra la Trata de las Juanas. Este espacio es una de las herramientas de este movimiento feminista en Rosario. Y este, a su vez, está contenido en una organización nacional de casi 2 mil mujeres que tomó su nombre de Juana Azurduy, para muchas la mayor heroína latinoamericana del siglo 19.

Tres años atrás, las mujeres organizadas de Rosario comenzaron a reflexionar e informarse sobre la cuestión de la trata. ¿Cómo funcionaban las redes? ¿Quiénes eran sus actores? ¿Con qué metodología se apropiaban de los cuerpos de las mujeres? ¿Qué organismos del Estado a nivel provincial y municipal debían hacerse cargo de este tema? Esas preguntas y sus respuestas derivaron en un seminario y, luego, en una convocatoria a todas las organizaciones sociales de la zona -sin distinguir si eran espacios feministas o no- para informar y trabajar sobre los casos de explotación sexual de mujeres.

No quedó ahí.

Gabriela relata: "Enseguida surgieron las ganas de salir al espacio público, porque eso es parte de nuestra práctica política. Salir a la calle para hacer visible la desigualdad cultural entre varones y mujeres que posibilita y naturaliza el uso del cuerpo femenino para la compra-venta".

En eso andaban cuando conocieron a la compositora Patricia Rabbiosi y empezaron a tramar estrategias vinculadas a lo artístico. Lo pensaron como una manera de tocar la sensibilidad de las personas, algo bien político y más intenso que los discursos.

La primera intervención callejera de esta alianza de mujeres fue el 23 de septiembre del año pasado, en oportunidad de conmemorarse el Día Internacional contra la Explotación Sexual y la Trata de Personas. Patricia cuenta que en el cruce de las peatonales San Martín y Córdoba instalaron una cárcel gigante, con chicas que llevaban máscaras blancas con los nombres de algunas de las 600 mujeres desaparecidas. A la vez, expusieron carteles con información sobre los casos de trata y sus mecanismos y repartieron volantes a los transeúntes de esa zona céntrica de Rosario, invitándolos a que no compren publicaciones que contengan en sus clasificados avisos de ofertas sexuales. Hacían referencia al diario de mayor tirada en esa ciudad de la provincia de Santa Fe: *La Capital*, cuya redacción está a una cuadra y media de donde se desarrolló la acción.

Cuestión Capital

Para comprender cómo se llegó al decreto presidencial que prohibió el llamado rubro 59 hay que analizar el trabajo de grupos como Las Juanas, que enfrentaron el tema en ciudades y medios que no usaban metáforas para le explotación sexual. Por ejemplo, en el rubro "Empleados de empresas de servicios", el diario *La Capital* publicó avisos como éste:

> "Lujosísimo departamento privado incorpora señoritas buena presencia con/sin experiencia 15.000 mensuales, turno 4 horas. Elegís al cliente (Lo ves antes que te vea). Turno a elección, días a elección (muy flexible) Excelente ambiente laboral. Consultar sin compromiso".

Las Juanas hicieron una presentación a las autoridades del diario para que dejen de publicar este tipo de avisos. El texto fue apoyado por más de 40 organizaciones, incluyendo el Sindicato de Prensa de Rosario. Gabriela cuenta el resultado: "Nos respondieron que la queja la teníamos que dirigir al responsable comercial. Lo dijeron como si no fuera una decisión política y editorial cobrar por publicar esos avisos".

La herencia

Imaginemos la siguiente suma de acciones colectivas:

- Aquellas siluetas de tamaño natural que mostraron la ausencia de los 30 mil desaparecidos en manos del terrorismo de Estado en la Plaza de Mayo, en la tarde del 21 de septiembre de 1983.
- El trabajo de los integrantes de la Mesa de Escrache Popular, de la agrupación HIJOS en pos del rechazo social de los genocidas. La labor lenta y consecuente en el barrio, puerta a puerta.
- Los grupos y espacios que reflexionan sobre las desapariciones de cientos de mujeres jóvenes victimas de explotación sexual.

El resultado toma la forma de una memoria social expresada con lenguaje artístico que en el caso de Las Juanas llevó el nombre de *Presencias*, la acción que el grupo de arte realizó para denunciar la desaparición de mujeres tragadas por la fábrica de explotación sexual. En este caso, cada silueta tiene un rostro, nombre, apellido y fecha en la que ya no se supo más de ella. El cuerpo de la figura está rellenado con recortes de los clasificados con la oferta sexual del diario *La Capital*.

Las Juanas, acompañadas por una congregación religiosa tercermundista, eligieron deliberadamente instalar las figuras alrededor de los tugurios *La Rosa*, *El Escondite* y *Palacio Berlusconi*, en el barrio Pichincha. También eligieron -con toda intención- un jueves a la noche para instalarlas. Ése es el día de mayor circulación de prostituyentes. Gabriela cuenta que la acción se completó con la explicación a los vecinos de las razones de la intervención. "Queremos que sea un cuestionamiento social, arraigado en el barrio donde están estos locales, que ellos interpelen al Estado por permitir la proliferación de estos lugares".

Patricia dice que la idea de *Presencias* también es la de dar información que alerte sobre las formas en que se recluta a las chicas. Gabriela completa la idea: "No es sólo la pobreza y la desesperación la que produce victimas de las redes de trata. Éstos son factores muy importantes, pero no determinantes. Ocurre también con chicas de familias endebles. Sobre la extorsión afectiva, por ejemplo, se monta mucho de este negocio: la vertiente del 'enamoramiento´, es decir, una relación falsa con un hombre es, en la mayoría de los casos, la herramienta de captación".

Las Juanas indican que hay tres rutas que siguen las redes de explotación sexual: la del Turismo Carretera, la del petróleo y la de la soja. Gabriela resalta que Santa Fe es la segunda exportadora de soja del país. Y es muy común para los productores sojeros -los nuevos ricos- "ir de putas" a los pueblos vecinos. "Está naturalizado que el cuerpo de las mujeres puede mostrarse, usarse, comprarse y venderse. Romper esa naturalización es un trabajo que hay darse y el arte es una herramienta fundamental para eso". Que así sea.

lasjuanasrosario@gmail.com
http://colectivodemujereslasjuanas.blogspot.com/p/multiplicarte.html
En Facebook, las juanas rosario.

Esa mujer

LA APROPIADORA, EL LIBRO

El periodista Juan Carlos Martínez hilvana la investigación que realizó durante varios años sobre Ernestina Herrera de Noble y sus dos falsas adopciones.

JULIETA COLOMER

Chicha Mariani, fundadora de Abuelas de Plaza de Mayo, reclama desde hace más de 30 años saber si Marcela (foto centro) es su nieta. La otra posibilidad es que sea hija de Bárbara Miranda de Lanuscou. Martínez hace décadas que investiga este caso.

No sólo los memoriosos recordarán que en la tapa de este número se hace referencia a un viejo verde. Aunque por otros motivos, en este momento nos interesa otro espécimen al que se le puede aplicar el mismo término en su acepción más cruda: un hombre cercano a los 50 años al que un amigo le sugiere lascivamente: "Vaya a ver a la Marinerita, no se va a arrepentir". La Marinerita es una bailarina de flamenco de 25 años que deslumbra en los tablones de la calle Corrientes y este señor es nada menos que Roberto Noble, fundador del gran diario argentino. Noble prende un habano y atraviesa todo el salón de El Tronío hasta la zona de los camarines. La Marinerita no podía sospechar que en pocos días estaría trabajando como cajera en las oficinas de *Clarín*; mucho menos que años después se convertiría en Ernestina Herrera de Noble.

Roberto Noble muere en 1969, víctima de un cáncer. Siete años después, Héctor Magnetto -ya muy bien posicionado dentro del grupo- reclamaba: "A la viuda hay que ocuparle los días con algo". Es fama que los días de la viuda fueron ocupados con dos chicos que no le correspondían. "Robó dos niños con altísimo grado de probabilidad de que sean hijos de desaparecidos durante la dictadura militar. Falsificó las actas de nacimiento, les quitó su identidad, ofreció testigos falsos, dio un domicilio donde no vivía, los anotó con el apellido paterno de un muerto. Hace 35 años que cometió esos delitos y casi una década que obstruye todo intento por someter a Marcela y Felipe Noble a los análisis de ADN". Así comienza el libro escrito por el periodista Juan Carlos Martínez titulado *La Apropiadora*, en el que recopila y une las pistas y los datos sueltos de esta historia, con esa prolijidad y sencillez que siempre convino al periodismo de investigación.

La tortuga judicial

Según la minuciosa guía que se puede consultar en el libro, el primer registro de pleito judicial por esta causa data de agosto de 1995, fecha en la que se acusa a Ernestina por la falsificación de las actas de nacimiento de Felipe y Marcela. El polémico dirigente Guillermo Patricio Kelly reitera luego una denuncia que no prospera. Es el juez Roberto Marquevich quien el 17 de diciembre de 2002 atiende a una acusación de las Abuelas de Plaza de Mayo y ordena la prisión para Ernestina diciéndole: "Señora, usted se robó dos chicos". Días después Noble publica su famosa carta en la que confiesa: "Muchas veces hablé con mis hijos sobre la posibilidad de que ellos y sus padres hayan sido víctimas de la represión ilegal". Martínez: "Cuando da semejante dato público, creo que lo da por dos razones: se arriesga a decir eso porque sabe de dónde vienen los chicos; y segundo, porque cree que tenía un grado de impunidad que le duraría toda la vida". A Marquevich lo sacaron del cargo en tiempo récord: en 2004 el Consejo de la Magistratura lo destituyó por haber detenido a Ernestina "en forma arbitraria". Es el activo juez Conrado Bergesio quien pone la causa en un freezer por 8 años. (Por evidencias de este tipo, para Martínez el Grupo Clarín es "un cuarto poder dentro del Estado".)

Fue la jueza Sandra Arroyo Salgado quien levantó el polvo de los expedientes. Sigue Martínez: "Y ahora llegamos al 17 de junio donde se produce un giro de 180 grados: Marcela y Felipe deciden hacerse los análisis para buscar compatibilidad genética con 246 familias de desaparecidos. No sé que pasará con los resultados. ¿La Noble y sus abogados tendrán la certeza de que en el banco de datos no están los padres biológicos? ¿Tendrán dentro alguien que haya hecho los exámenes con anterioridad?". Martínez señala un dato: la ex directora del Banco Nacional de Datos Genéticos Ana María Di Lonardo fue denominada en una nota de *Clarín* como "perito de parte" en el caso de la familia Noble, situación que la propia Di Lonardo desmintió en una entrevista con Martínez, quien dice: "En este punto cualquier hipótesis es posible: han comprado al ex juez Gabriel Cavallo, por ejemplo, que durante su gestión como juez recuperó algunos chicos y a partir de mitad del año pasado trabaja junto al ejército de abogados que tiene la Noble. Se pasó del otro lado del mostrador: ahora está jugando para una apropiadora. Cabe la posibilidad de que lo haya hecho por razones de pesos".

Matemáticas de la impunidad

Juan Carlos Martínez terminó el sexto grado de la escuela primaria y rápidamente pasó a trabajar en "esas universidades que eran las redacciones de los diarios, y sobre todo en pequeños diarios que se hacían a pulmón. Tuve tíos que estaban el Partido Socialista. Yo me formé en ese clima crítico: crítico del personalismo, del autoritarismo". Durante la dictadura trabajó en varios medios de La Pampa y también en el diario *Río Negro* como secretario de redacción. En esos años comienza a investigar los secuestros y conoce a la Madre de Plaza de Mayo, Nora Cortiñas. En el 82 -trabajando como periodista en Italia- publica la primera lista de argentinos que pertenecían a la hoy extinta logia masónica P2 (Propaganda Due), entre los que se destacaban Massera, Lastiri y López Rega. Toma contacto con Amnistía Internacional y divulga una lista de 65 campos de concentración en nuestro país. En el 83 conoce en España a Matilde Artés, situación que derivará en su libro *Abuela de Hierro* -publicado en 1996- que narra las peripecias de Matilde por Europa y América para encontrar a su nieta Carla. "Había sido apropiada por Ruffo -agente de inteligencia y miembro de la Triple A- por un operativo en Bolivia que terminó destinándola a Argentina gracias a los tejidos del Plan Cóndor. Matilde hizo una búsqueda muy intensa. Volví a Argentina, me sumé a la búsqueda y finalmente Carla fue recuperada en el 85 por la lucha de las abuelas".

Hoy, este veterano periodista dirige el periódico independiente *Lumbre* -fundado no casualmente en el 2001, con más de 100 números de vida- desde el cual impulsó sus primeras investigaciones sobre los hijos de Noble. "En el caso de los hijos de Noble, la primera entrevista la hacemos en el 2009, al juez Marquevich. Ahí empecé a madurar la idea de recoger en un libro todos estos testimonios. Yo digo que no hay muchas originalidades en el libro, pero lo hice para que quede registrado, es un modesto aporte para la búsqueda de la verdad. Estas cosas en algún lado tienen que quedar".

El número de nietos recuperados hoy es de 103. Martínez publica en su libro unos cálculos que ubican a la justicia argentina entre los serios candidatos al próximo récord Guiness, en la categoría "lentitud": "Los mismos jueces que entregaron chicos a los apropiadores, hoy integran tribunales que deben juzgar esos delitos. Si este promedio se mantuviera, se necesitarían 10 años más para recuperar otros 30, con lo cual en 2020 tendríamos 130 identificados; en 2040 alrededor de 190; en 2080 serían 310. Es decir, más de un siglo después de comenzar el plan sistemático del robo de bebés, sólo la mitad de las víctimas estarían en condiciones de conocer su verdadera identidad. El último de los identificados tendría entonces más de 100 años."

Curar la violencia

HOSPITAL PAROISSIEN DE LA MATANZA

Es una trinchera en medio de una guerra de alta intensidad. Desde allí se pueden ver los síntomas de un sistema que enferma, pero también cómo se curan esas mortales heridas. Y que escribimos a manera de homenaje y agradecimiento.

Las cosas pueden ser vistas desde muchos lugares.

Si se miran desde el Hospital Paroissien de La Matanza, por momentos parece inevitable sentir, en términos clásicos, que todo se está yendo a la mierda.

El Paroissien es un hospital de guerra. Llega un grupo trayendo a un tiroteado, traen a personas semidescuartizadas en un accidente de tránsito, otras en coma alcohólico, gritan unas mujeres, depositan a dos jóvenes con cuchilladas, la noche es fresca, un grupo traslada a un nuevo tiroteado (se rumorea que hubo enfrentamiento y empate con los del primer grupo, 1 a 1), lloran unos chicos, las estrellas están lejos, y estamos esperando que nos informen si nuestra compañera de la Cooperativa lavaca, Penélope Lauman, va a vivir luego de haber recibido tres balazos por la espalda. No es probable. Le destrozaron un riñón, parte del hígado, del estómago, de los intestinos, pulmones... no es probable. Llorar es la única actividad útil en estos casos, pero hasta las lágrimas se distraen ante el flujo intermitente de nuevos heridos de una guerra que nadie tuvo la gentileza de declararnos: aquí resulta evidente, además, que vamos perdiendo.

Un año más tarde...

Penélope se sobrepuso a las balas que intentaron quitarle la vida cuando iba a comprar un par de alfajores para mirar tele con su hijo Agustín (11 años) y quedó en medio de uno de estos enfrentamientos indescifrables en el Barrio Villegas, planeta del sistema solar de Ciudad Evita, en el universo de La Matanza, a 20 cuadras del hospital. Su situación, y la de la zona, se reflejó en *MU* de junio del año pasado: *Terrorismo de barrio*. Penélope y su cuerpo tejieron lo que había que tejer para sobrevivir a decenas de operaciones y en mayo de 2011, cuando ya podía celebrar un año de su nueva vida, le hicieron la última intervención: cierre de colostomía. Ir a visitarla al Hospital General de Agudos Diego Paroissien implica la misma percepción de un año atrás: un lugar al que llegan personas que, al menos por un tiempo, evitaron ir directamente a una morgue. Una especie de colostomía social, que no fluye hacia una bolsa de plástico, sino hacia la Sala de Guardia del Paroissien, un sitio donde se ejercen:

a) Una ciencia llamada velocidad.
b) El oficio de robarle a la Parca posibles huéspedes del más allá.

La guerra continúa, aunque los diarios no dicen nada. Pido en la dirección del Hospital hablar sobre estos asuntos, sospechando que no me cruzaré con teóricos ni retóricos de la medicina, sino con testimonios de un frente de batalla que no entiendo contra quién se libra. El director, Alejandro Royo, me sugiere hablar primero con el área de Salud Mental. Tal vez no es un consejo, sino un síntoma, que cada uno puede interpretar como prefiera.

Hospital Dr. Diego Paroissien
Ruta Nacional Nº 3 y kilómetro 21
San Justo
4669-3490

Datos

Me reciben las cifras:

- Cada día ingresan 3 ó 4 intentos de suicidio.
- Cada día llegan de 10 a 12 víctimas de violencia (golpeados, baleados, acuchillados, entre otros).
- La cifra sube según dos coordenadas cruciales: que sea fin de semana y/o que haga calor.
- Cada día de fin de semana llegan de 15 a 20 heridos de distinta gravedad en accidentes de tránsito.
- Atienden al menos uno o dos casos semanales de abuso de menor.
- Cada día hay de 6 a 8 cirugías de alta complejidad.
- Por mes, egresan con alta médica (o reingresan a la vida) 1.400 internados.
- En 2010 se atendieron por emergencias 46.635 personas.
- El Paroissien cuenta con 304 camas. 46 camas son de toco-ginecología. Hay 3.000 partos por año.
- El Servicio de Salud Mental atiende a unas 3.000 personas por mes.
- La mayoría de las veces es por trastornos de ansiedad, ataques de pánico, depresiones, o enfermedades psiquiátricas. Pese a
- que no cuentan con cifras exactas, los profesionales observan además el aumento de casos de autoagresión.
- Entre el 70 y el 80 por ciento de los pacientes que pasan por el Paroissien no tiene cobertura ni seguridad médica alguna.

Consulta a quien lee: ¿cuáles de estos datos simbolizan violencia?

1 peso

"La falta de posibilidades a nivel social es violencia", responde Andrea Caride, psicoterapeuta familiar y Coordinadora de Internación del Servicio de Salud Mental del Hospital. La jefa del Servicio es la psiquiatra Estela Casal Romero: "De la población que viene al Hospital muy pocos terminaron la escuela, muy pocos tienen un trabajo estable, menos todavía obra social, es gente que no tiene las necesidades básicas satisfechas".

¿Por ejemplo? Andrea: "A veces no tienen una moneda, un peso, para venir al Hospital. Vienen caminando, no sé cuántas cuadras, 30 ó 40, o más. Eso también es violencia. El que no se topa con esta realidad no la puede entender: que alguien no tenga un peso". Agregado: la diferencia que señala Estela es la que hace cada vez más difícil hablar de "una" sociedad. Si alguna vez se pensó a la sociedad dibujándola como una pirámide en la que unos estaban arriba y otros abajo de la misma estructura, hoy el dibujo se rompió en pedazos: los de un fragmento ya no entienden qué significa no tener 1 peso. Eugenio Zaffaroni proponía hace un tiempo en *MU* otro modo de imaginar lo social: como una autopista: "El 20 ó 30 por ciento va por la autopista en autos. El 70 u 80 por ciento vive abajo, pobre, hacinado y no puede salir. Para que los de abajo no sean un peligro, la 'solución' del esquema es que se maten entre ellos".

En el Paroissien lo observan cotidianamente: "Yo vengo en colectivo desde Lanús y veo cómo la gente le pide al colectivero que la traiga hasta el kilómetro 21, donde queda el hospital. Algunos aceptan, otros no. Hay pacientes que vienen del otro lado, del kilómetro 40", informa Estela. Son 19 kilómetros si no los traen: 190 cuadras. "Cuando les dábamos el alta algunas personas preguntaban: ¿podemos irnos después de la comida? Un matrimonio pidió darse una ducha antes de irse. En la casa no tenían agua caliente. Acá sí", dice Andrea: "Eso es violencia". Estela: "Lo del colectivo lo pueden resolver, o caminan. Lo del agua no. No hay articulaciones desde el Estado y lo público que den cuenta de ese problema".

No dan cuenta, y nadie sabe si se dan cuenta.

Pánico al ataque

En la Sala de Guardia hay equipo permanente de psicólogo y psiquiatra. Además Salud Mental dispone de otros 7 psicólogos, 2 psiquiatras de consulta externa para pacientes ambulatorios, 3 psicólogos de internación y atención tanto individual como grupal. "Falta recurso humano en psiquiatría", aclara Estela Casal Romero (carencia nacional que parece repetirse en distintos ámbitos políticos, periodísticos, universitarios, sindicales y televisivos, por citar algunos).

Estela cree que la realidad barrial es terreno propicio para que lo emocional sea más vulnerable, y algo se dispare después. ¿Qué problemas traen los que llegan? Estela y Andrea se miran, la enumeración es un vértigo. Aclaran que no hay estadísticas realizadas, pero la percepción cotidiana le permite a Estela calcular que reciben 3 ó 4 casos por día de intentos de suicidio. Sigue la explicación: "En psiquiatría dividimos entre cuadros psicóticos y neuróticos. Psicóticos son los que tienen cuadros crónicos, como esquizofrenia. Dentro de los neuróticos aparecen los trastornos de ansiedad, que incluyen los trastornos de angustia, ataques de pánico". Andrea Caride suma a esa tarea cotidiana "las depresiones y las autoagresiones, que no son verdaderos intentos de suicidio, sino formas de lastimarse a uno mismo. Y llegan mucho por consumo de sustancias". ¿Qué sustancias? Lo mediático se regodea hablando de "drogas" y "paco", pero en el Paroissien la realidad indica otra cosa: "El primer problema, lejos, es el alcohol, en todas las edades. Mucho después aparecen las pastillas, el paco".

Hágalo usted mismo

Sobre los intentos de suicidio: "Hicimos un estudio que determinó que ha cambiado la forma, crecieron los intentos de ahorcamiento". Sobre el alcohol: "Nos traen los casos sobre todo cuando aparecen la violencia, o las consecuencias neurológicas y físicas del consumo, o la familia que dice que la persona ya no puede parar de tomar y ni sale de la casa". El ataque de pánico: "La persona no puede respirar, siente que va a morir, tiene temblores, inquietud, alteración del sueño, taquicardia. A veces ingresan por clínica. Otros tienen experiencia, y vienen directamente a psiquiatría". ¿Causas? "Siempre hay un disparador: la familia, el trabajo, la

"El campo intelectual es por definición la conciencia. Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante".
Rodolfo Walsh
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

JULIETA COLOMER

pareja. Y se nota que la gente no encuentra una salida, un proyecto de vida. En los adolescentes se agrava porque, además, se nota muchas veces la disgregación familiar".

Andrea agrega: "Se vive en un estado de alerta permanente, a la defensiva. En un sector social la causa puede ser el miedo a que te roben. Pero en las personas con menos posibilidades ese alerta es diferente: consiste en no tener para comer, no saber de qué vivir".

Sobre los trastornos de ansiedad: "Cuando los problemas cotidianos no se pueden resolver, si estoy siempre chocando con lo mismo y no lo soluciono, el cuerpo empieza a hablar. Por algún lado la angustia sale".

Sobre las autoagresiones: "Uno habla de intento de suicidio cuando el paciente reconoce que quiso morirse. Pero muchas veces se autoagrede para calmar su angustia. La intención no es matarse; dicen que cambian la angustia: les duele lo físico en lugar de lo psíquico". Ese desplazamiento se verifica en general a través de cortes. (El modelo zaffarónico de pobres que se matan entre ellos pasaría a tener muchas variantes: policías versus no policías, bandas versus bandas, violencia entre las personas, en las familias, abusos a menores y el punto sublime del esquema: la guerra contra uno mismo).

Respire hondo

Estela Casal: "El modelo capitalista a ultranza es el del ganador absoluto, único, que triunfa a costa de pisar a los demás. Se ve en los medios, en lo publicitario. Te la tenés que arreglar por tu cuenta. Y si no, vos sos el que tenés un problema, es una cuestión tuya". La persona queda con la sensación de que viene fallada de fábrica, lo cual es otra violencia.

Estela propone otra mirada: "Hay algo del contexto que está fallando". Por eso propone: "Hay que trabajar con la persona para ver cuánto hay de ella en el problema, y cuánto de lo social. Pero no ponerle un rótulo".

¿Qué se hace frente a todo esto? "Primero, la escucha. Se evalúa si es necesaria la contención, la medicación, la internación". La escucha en sí ya es toda una novedad para personas que suelen llegar encerradas en su propio silencio frente a sus problemas. "Nos ha pasado con chicos no necesariamente con depresiones, pero bajoneados, angustiados; citamos no sólo a la familia que tenga, sino a profesores, compañeros, vecinos, para tener múltiples miradas sobre lo que les pasa". Según ciertas leyendas, en siglos previos el lazo social y vecinal se daba con otra naturalidad, pero hoy parece un tema hospitalario. "Cuando se rompen los lazos de comunicación hay que abrirlos. Uno sólo no sale". Es la oscilación entre dos ilusiones, que Estela percibe sobre todo en los jóvenes: "La omnipotencia, creer que todo lo pueden. Y creer que nada pueden". Omnipotencia e impotencia son dos formas de vacío: uno solo no sale, pero tampoco se sale sin uno mismo.

Andrea reconoce que el solo contacto, la propia escucha, empieza a generar un alivio. Antiguamente los clínicos ordenaban "respire hondo" para escuchar los secretos de los pulmones. Hoy se solicita lo mismo, para recobrar cierto dominio. "Más allá de la medicación que pueda aplicarse, se busca en principio que la persona respire profundamente, se tranquilice, hable de lo que pasa".

Pare de sufrir

Si algo del contexto que está fallando, como decía Estela, ese puede ser un diagnóstico para todo este esquema de violencia, enfermedad, accidente, abuso, sangre, enfermedad y sufrimiento psíquico del cual el Hospital Parroissien se hace cargo sin feriados. La "salida", cuando el cuerpo habla o cuando calla, en muchos casos es más de lo mismo: alcohol, o cualquier otra droga, violencia, enfermedad. Otra oferta frente a la angustia suele ser evangélica (en los barrios el viejo catolicismo está como ciertos equipos grandes, en el descenso). El hospital en cambio es una opción de salud pública. Andrea: "Somos la variante científica. Pero hemos tenido que llamar a pastores evangélicos para que no le prohíban a la gente hacer los tratamientos o tomar las medicaciones. Cuando son más fundamentalistas, tenemos que trabajar el doble".

Cabezazo a la doctora

Carlos Gaglianoni es jefe de guardia del Paroissien, y está alarmado por la violencia hacia los pro-

Penélope, en MU. Andrea Caride, psicoterapeuta familiar y coordinadora de Internación del Servicio de Salud Mental. Posa junto a Estela Casal Romero, jefa del servicio, delante del mural que hicieron los pacientes. En el centro, el doctor Armando Parise, director asociado: "La mayoría de las víctimas son pibes jóvenes con enfermedades relacionadas con lo social". A la derecha, el doctor Carlos Gaglianoni, jefe de guardia, aprendió en esa trinchera cómo el calor y los fines de semana aumentan la violencia.

fesionales de la salud. "El jueves pasado una médica clínica recibió un cabezazo frontal en la región nasal, producido por un familiar de un paciente al que se le pidió que espere. Esa es la violencia que sufrimos nosotros. Con respecto a la violencia en general, empeora los fines de semana, y cuando hace calor. El calor cambia la conducta. La gente sale, se generan situaciones. Con el frío la persona se repliega un poco más. Uno ya tiene registrados los ritmos de esta locura. Los fines de semana todo lo que es emergencias aumenta. Y a partir del lunes vienen los que tienen que venir". Los enfermos.

Armando Parise es director asociado del Paroissien, y aprendió a ver todo el panorama. "A veces esto es como una tienda de campaña, con momentos muy dramáticos, mucha sangre en las guardias, mucho trabajo en los quirófanos. Mucha angustia. Sobre todo porque la mayoría de las víctimas son pibes jóvenes, con enfermedades en todo caso relacionadas con lo social: alcohol, drogas y todo lo que se genera en función de sus dificultades de inserción en este medio, que es bastante hostil". Parise reconoce haber visto las peleas entre patotas, cada uno con su herido, o que alguna vez tomando mate sintió un golpe en la cabeza y era un perdigón, vaya uno a saber llegado de dónde. "Sin duda somos testigos de lo que nos pasa como sociedad. Si hay una sociedad violenta que discrimina, aísla y separa, éste es el resultado. La población que atendemos es de las más castigada en ese sentido. Son muchas décadas. Hace 30 años que estoy aquí y hay un nivel estable y permanente de violencia. No veo una mejora. Vas a un barrio, ves a un chiquito que nace en un hogar carenciado, con padre o madre o ambos ausentes, y ya hay un posible pronóstico. No necesariamente va a tener problemas, va a hablar muy bien de él que pueda superarlos, pero va a tener obstáculos que no tienen chicos de otros estratos sociales. Dificultades biológicas, y hasta proteicas".

Sobre proteínas políticas: "Son muchos años en los que estos grupos sociales han sido políticamente abandonados. Cada uno tendrá sus propios conceptos sobre esto, pero estamos viendo consecuencias que son generacionales".

Qué es la salud

Parise no ve series de médicos en televisión ("Las detesto, con lo de aquí sobra") y explica cómo la situación enferma a los profesionales de la salud: "A veces aparece un desgaste muy grande. No pongo a los médicos como víctimas, ojo. Pero hay una sensación de frustración y los que no tienen claro un concepto que diría que es ideológico la sufren más: la salud no está en manos de los médicos, ni del equipo de salud. Es un bien social. Por ahí hace más por la salud un buen drenaje cloacal, que construir hospitales. Lo digo en términos concretos y cuantitativos".

¿Y cuál es la frustración? "Te carga mucho pensar: 'me mato trabajando, saco a la persona de un coma, vuelve al barrio a chupar otra vez como un beduino, y a los dos meses vuelvo a tenerlo internado igual o peor'. O ver a un chiquito agredido o cualquier otra situación que a veces deja la impresión de querer apagar un incendio con vasos de agua, que para colmo cuesta muchísimo conseguir. Al final te agarra un bajón". Técnicamente es el "burn out", el Síndrome del Quemado. "Me pasó a mí, nos pasa a todos. ¿Sirve esto que hago? Es una depresión que uno sufre. Hay compañeros que tratan de salir con un mecanismo de raje, escapar, burocratizarse, decir: no me caliento más, yo hago lo mío y listo. Esas cosas de salida individual no te sirven, te hundís cada vez más".

No se apagan así ni los incendios, ni el burn out. ¿Qué conviene hacer entonces? Una pista, según el doctor Parise: "La solución es juntarse, hablar, compartir las dudas, saber qué piensan los demás, trabajar con las otras disciplinas. Saber, por ejemplo, que un camillero o una enfermera, que son tan profesionales de la salud como los médicos -que somos muy hegemónicos- son los que más saben muchas veces de un paciente o los que te pueden dar la pista más exacta para un diagnóstico".

Otra vez aparece la comunicación como un recurso de salud: "Desde los años 50 lo que vino fue fragmentarnos, separarnos y evitar que los que estamos en lo popular -por ejemplo, estar acá- hablemos entre nosotros". El "nosotros" de Parise es un desafío. Abarca a pacientes, víctimas, familiares, profesionales de la salud: "Si no hablamos entre nosotros se busca la salida individual. Y cualquier atajo que agarres te lleva a perderte más todavía en esta quemazón".

Por eso agrega un dato para evitar las visiones románticas: "Esto es un laburo. Cuando viene un herido grave por el motivo que sea, no espera que yo le hable de las cloacas ni de la sociedad". Puede pensarse que ésa sería otra forma de violencia: "Yo estoy para atenderlo, operarlo, suturarlo, ponerle el antibiótico que más convenga, llevarlo a terapia intensiva y que se mejore. Mi función social es ésa. Entender el contexto te sirve para entender que no sirven los atajos y saber que no vas a arreglar todo, pero que podés hacer tu trabajo de la mejor forma".

Parise lo plantea como una cuestión ideológica que podría describirse así: aunque el resultado sea incierto, en los incendios no hay que descartar los vasos de agua.

Tres balas

Gracias a esa forma de pensar y de actuar, Penélope Lauman está viva. Falta la última operación, la colostomía. Tiene más miedo que cuando la balearon y casi no entendía lo que le pasaba mientras la operaban día y noche. Penélope es el otro lado del mostrador, o el lado de arriba de la camilla del Paroissien. En carne propia, literalmente, sufrió tres de los efectos de esta violencia. Antes de la última operación, de regreso al Paroissien un año después, cuenta: "La situación del barrio sigue igual. Nunca se sabe cuándo van a empezar los tiros. Veo pasar a los pibes desde la ventana. Van armados, tienen revólver, escopeta, ni se esconden. Yo digo: 'faaaa, ¿cómo van a andar con escopetas?', pero no pasa nada. Para la gente ya es medio normal. ¿La policía? No hace nada. Pasan y se van. La policía sabe todo: quiénes son, qué hacen, qué compran, qué venden, pero no hace nada". Todo lo que relata es una descripción serena, nada quejosa, que tal vez deba ser leída con más ánimo de entender que de juzgar.

¿Cuál puede ser la causa de los enfrentamientos entre grupos, cosa que se repite en cantidad de barrios como Villegas? "El motivo es: vos sos de allá, yo soy de acá, y estamos en guerra. En realidad están como en esa guerra que ni saben por qué es, todos mirando lo del otro. Qué tiene, qué no tiene, de dónde lo sacó. Son pibes resentidos de la vida, resentidos del padre drogado, la madre transa, todos en la esquina. ¿Entendés?".

¿Pero será que en el barrio hay una disputa de poder, territorial, de algún negocio? "No. Todos los días se agarran a tiros, unos más chicos, otros más grandes, pero es la establecer quién es más fuerte, quién aguanta. Consiguen armas fácilmente, y dicen: 'mirá la que tengo'. Y cuando la tienen, hay que usarla. Se arma un circuito. Es como el juego de la playstation, el GTA (Grand Theft Auto) que gana el que más mata. Aquí también. Juegan a matar. Y te matan y se matan".

Penélope asegura que ni siquiera tiene que ver necesariamente con robos. Ni con los que se drogan: "Para mí la culpa de esto es del tipo de vida. No tenés nada que hacer, vas a la esquina. No sólo la piba o el pibe, también los adultos, que actúan como adolescentes".

Penélope tiene más o menos cicatrizados los balazos que casi la matan. "No tengo un resentimiento. Lo traté de canalizar a mi manera. La ligué de arriba. ¿Qué voy a hacer?", dice con esa especie de sonrisa que más que resignada, parece sabia.

¿Qué se podría hacer para que las cosas cambien, Penélope? "Algo con los chicos, para que conozcan otras cosas. El barrio no tiene nada. No hay lugar donde estar, tendría que haber cosas que le hagan bien a uno, música, cultura, una escuela en serio, deportes, algo. Pero no", dice Penélope, cuando va terminando el horario de visitas.

El Paroissien empieza a organizar la operación, que fue un éxito: Penélope tejió lo suyo, y está entera otra vez.

Acabo de recordar que antes de ir al quirófano Penélope planteó algo que los estudiosos de esta época tendrían que meditar: "¿Sabés qué? Es todo un sistema el que está enfermo".

Cursos Regulares y de Objetivos Específicos
Cabinas de audio - comprensión y video
Preparación para exámenes internacionales
Certificados de la Universidad de Buenos Aires
Programa de Certificación en Inglés como Lengua Extranjera (CILE)
Centro de Traducción e Interpretación

Universidad de Buenos Aires
LABORATORIO DE IDIOMAS
Facultad de Filosofía y Letras
CENTRO OFICIAL DE IDIOMAS DE LA UBA
ABIERTO A LA COMUNIDAD
Inscripción del 10 al 12 de agosto, de 9.00 a 19.00
y el 13 de agosto, de 10.00 a 12.00
25 de mayo 221 – Puán 480
Informes: 4343-5981/ 4343-1196/ 4334-7512
www.idiomas.filo.uba.ar - idiomas@filo.uba.ar

Alemán
Español para extranjeros
Francés
Inglés
Italiano
Japonés
Portugués
Vasco

Super.ar

MERCADO DE BONPLAND

Vecinos y cooperativas lograron recuperar un viejo mercado de Palermo para convertirlo en una feria de economía solidaria administrada por 11 cooperativas.

Frutas y verduras agroecológicas, artesanías regionales, milanesas de arroz yamaní, frutas secas, yerba, miel, dulces hechos con azúcar integral, productos de limpieza, ropa de lana, remeras, bufandas. El espíritu del mercado Bonpland es el ejercicio de la economía solidaria, la oferta de productos sin mano de obra esclava, que respeta condiciones ambientales y ecológicamente sustentables. Comenzaron abriendo los sábados, luego sumaron el viernes y hace poco menos de dos meses, también los martes.

Su historia comienza en diciembre de 2007, antes de que finalizara el gobierno de Jorge Telerman, cuando un conjunto de once cooperativas decidieron asociarse y pidieron firmar un convenio de comodato con el Gobierno de la Ciudad. Consiguieron la posibilidad de usufructuar el espacio durante cinco años y que no les cobraran alquiler, porque las instalaciones en ese momento no eran óptimas: había estado cerrado durante diez años, en sintonía con el crecimiento de los grandes supermercados y el descuido oficial sobre lugares que privilegien otras cuestiones que no sean el apoyo a los grandes capitales. Un paisaje de autos abandonados y haberse convertido en el hogar ideal para bandadas de palomas, le daban un aspecto poco atractivo para la venta de alimentos. Otros requisitos que imponen las reglas municipales tampoco aparecían en escena: pintura ignífuga, zócalos especiales, destape de cañerías, eran aspectos que no habían sido tenidos en cuenta en su construcción. Para aspirar a la habilitación municipal había que hacer mucho trabajo. Y lo hicieron. "De a poco lo fuimos dejándo en condiciones. Sabíamos que tarde o temprano íbamos a tener un espacio que no fuera marginal para un emprendimiento de economía social. Este mercado representa el primer espacio público donde un colectivo de organizaciones lo gerencia", cuenta Juan Silva, miembro de ICECOR, una de las cooperativas que administran el mercado. Con ayuda económica italiana pudieron comprar el mobiliario y darle una apariencia renovada, acorde con lo que se proponen demostrar.

Trabajan de manera colectiva, mediante una mesa de coordinación integrada con un representante de cada cooperativa, que se reúne una vez por semana para evaluar el funcionamiento del mercado. Cada organización tiene un espacio designado para comercializar sus productos, toman decisiones conjuntas y todos aportan para afrontar los gastos fijos. No cuentan con ayuda financiera porque por sus características no encuadran en los sistemas de subsidios tradicionales, según el criterio de los funcionarios porteños.

JULIETA COLOMER

El justo equilibrio

Los principios y objetivos de la economía social que adopta el Mercado Bonpland son claros y cumplidos en la práctica por sus integrantes. Pero, ¿cómo es el camino para llegar a la intención del consumidor? "Apelamos a un consumo responsable, a que las personas decidan con su poder de compra a quiénes van a favorecer. Para nosotros es un hecho político, ya que se puede beneficiar a organizaciones que generan puestos de trabajo, que favorecen la radicación de la población rural, que distribuyen equitativamente la comercialización. Históricamente, los pequeños productores tienen escasa capacidad de defensa para resistir pérdidas y terminan aceptando el chantaje por no tener opción. Buscamos un consumidor informado, preocupado por comer sano. Queremos que los productores reciban un precio justo por sus productos, que los haga más sustentables, generar puestos de trabajo, que no sea causal de migración el empobrecimiento por relaciones comerciales injustas; este tipo de modelo es rentable para todos", aclara Juan Silva.

Para difundir las bondades del mercado, organizan charlas sobre consumo responsable, encuentros con los vecinos, jornadas de cocina. En una de ellas participó el cocinero Martiniano Molina preparando una paella de quinua con papas andinas. Visitan las escuelas del barrio, reparten volantes, comentan las experiencias de comercialización.

Once cooperativas despliegan allí su capacidad laboral. Entre ellas, están la yerbatera misionera Agrícola Río Paraná; La Alameda, que fabrica ropa y cerámica; la Asociación de Productores Familiares de Florencio Varela, de producción hortícola con fertilizantes orgánicos; FE.CO.AGRO, una asociación de pequeños productores rurales. Y La Asamblearia, que comercializa gran variedad de productos como aceite, azúcar, cerveza artesanal, dulces caseros, conservas y otras delicias.

Mercado Solidario Bonpland
Bonpland 1660
Martes, viernes y sábados de 10 a 20

Del productor a la mesa

A la hora de evaluar la eficacia del emprendimiento colectivo, el lucro es importante, pero no excluyente: también ponen el acento en la satisfacción de las necesidades de los productores, que en muchas ocasiones se ven perjudicados por las condiciones de venta tradicionales. El productor de yerba percibe hasta tres veces más en este marco, que lo que recibe de un acopiador de su zona.

Uno de los inconvenientes clásicos que enfrentan en lo cotidiano es la logística. El traslado de los productos hasta el mercado, desde distancias muchas veces muy grandes, constituye un problema debido a los fletes. El precio de venta podría reducirse si el costo de traslado estuviera mínimamente subsidiado.

Consideran imprescindible que existan más espacios como este, donde los productores puedan vender en forma directa, sin intermediarios, ya que eso encarece el precio final al consumidor. Destaca Juan: "Debemos suprimir la intermediación innecesaria, estamos trasladando el mismo precio de la granja a la mesa del consumidor, en forma directa. Nos abastecemos de productores, ninguno de nosotros compra en mayoristas, no traemos productos elaborados en forma industrial".

Capital social

Juan es docente en la materia de Economía Social en la Universidad de Buenos Aires; sus alumnos formaron dos cooperativas de trabajo y participan con sus producciones en el Mercado Bonpland. Integra ICECOR (Instituto de Comercio Equitativo y Consumo Responsable) que está compuesto por técnicos que se dedican a la capacitación en temas de economía social. Con respecto a las buenas intenciones que guían el trabajo de cada día, afirma: "La ciencia económica dice que las cosas se construyen de una manera, y sólo de esa manera. Yo no estoy tan seguro. Lo que queremos en este mercado es demostrar que algunos de esos preceptos se pueden implementar en este espacio y que no es una economía de pobres para pobres, que no venimos a perder plata. Una empresa privada precisa créditos, se la asiste con tecnología, necesita cinco años para empezar a ganar plata; los criterios de sustentabilidad hay que tomarlos con pinzas en nuestro caso, no se nos puede medir con la misma vara. Las empresas recuperadas han demostrado que es posible. Sin hacer grandes inversiones, hay capital social y humano que se puede poner en funcionamiento en torno al trabajo y valorar las capacidades. Es un debate que hay que seguir dando, hay que seguir viendo cómo este sector vive por fuera de la economía capitalista, preocuparnos por una ley de propiedad social, que pueda tener reivindicaciones propias, discutir políticas impositivas, de subsidios, de asistencia tecnológica. Es importante lograr autonomía en las decisiones, no estar subordinados a lo que dispongan otros. Poder tener la posibilidad de decidir si trabajo bajo patrón o no. No solamente la maximización de la inversión es la que me dice si está bien o mal, estamos subordinando el capital a una racionalidad social, esto es lo que me gusta creer. No sé si lo vamos a conseguir, pero estamos en eso".

BuRbUjA LaTiNa
Colectivo de Trabajo

Desde la autogestión producimos y comercializamos artículos de limpieza.
Precios especiales
para organizaciones sociales.

Envíos sin cargo.
Tel.: 4901-2385
Correo: burbujalatina@yahoo.com.ar

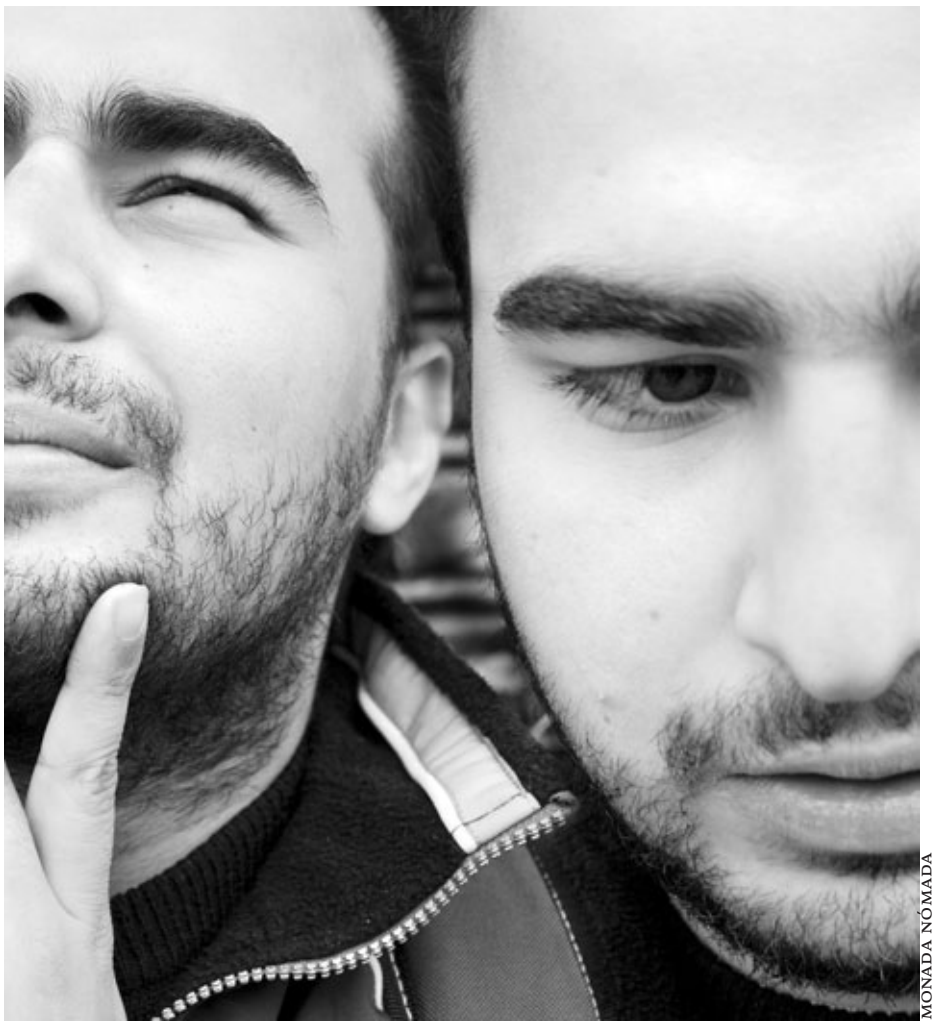
Cooperativa de trabajo
IriarteVerde
4301-9710
pedidos@iriarteverde.com.ar
www.iriarteverde.com.ar
ALIMENTOS SIN AGROTÓXICOS
Hortalizas frescas de estación
Miel-Frutas-Yerba
Huevos de campo
Harina-Dulces
Aceite de oliva
Producidas a campo
Por la agricultura familiar
Visitanos en el Almacén Agroecológico
jueves y sábados...
O hacenos tu pedido y lo acercamos a domicilio
Diseñado por Cooperativa Gráfica Tinta Roja, impresionestinta@yahoo.com.ar

¿Con quién querés compartir tu mesa?

Te proponemos que hagas pasar a tu casa el trabajo de campesinas y campesinos, de los trabajadores de fábricas recuperadas, el de propuestas de autogestión cooperativa.

Pasamos por todos los barrios, cada mes, llevando los productos de la solidaridad para el consumo familiar: vinos, salsa de tomate, miel, dulces, yerba, quesops, aceites, fideos y más de 100 productos.

Puente del Sur 4450-7730
puente_delsur@yahoo.com.ar
www.puentedelsurcoop.com.ar



MONADA NÓMADA

Doble o nada

JUAN FELICE ASTORGA

Da talleres bajo el rótulo de Cine Pobre y es el director de una obra que convierte los psicofármacos en drama.

Juan, que se llama además Carlos Washington y se apellida Felice Astorga, es actor, director, dramaturgo y tallerista. Estudió cine y teatro, es comunicador audiovisual y está a tres materias y una tesis de ser licenciado. "Me pasa algo con la facultad y es que cada vez me gusta menos. No sé si podré terminarla porque te recibís y qué hacés". La duda apareció frente a dos manifestaciones. La primera fue cuando se encontró pensando cómo conseguir un subsidio para realizar cine antes de saber qué historia quería contar. La segunda fue a partir de una frase que le escuchó decir al terapeuta Osvaldo Saidón, que a su vez es de Michel Foucault: "La locura es la falta de obra".

Juan, entonces, decidió transmitir lo que sabía y hacer lo que le gustaba. Comenzó a dictar talleres bajo el título Cine Pobre. Simplifica Juan: "El objetivo es que cada uno haga lo que quiera, con lo que tiene y puede. En este momento estamos ideando unos capítulos de serie web (episodios transmitidos por Internet o por teléfonos celulares). El taller es gratuito y la idea es juntarnos todos los domingos, charlar de cine, producir con lo que hay y sobre todo crear el espacio para que cada uno pueda crear su propio corto. Después vemos de dónde sacamos la guita".

Y a su vez intentó ingresar en la EMAD (Escuela Metropolitana de Arte Dramático), pero al quedar eliminado en la anteúltima prueba, un amigo le recomendó la escuela de Norman Briski. "No tenía bien claro que hacía Norman, pero su apellido connotaba mucho conocimiento sobre el teatro. Entré y me cambió la vida".

Conoció a Norman y a su terapeuta, Osvaldo Saidón. Y ellos lo conocieron a Juan y le concedieron la coordinación del grupo de actores, que ahora dirige en la obra llamada *Partido en dos*, escrita por Briski y supervisada por Saidón, que trata sobre la neurosis y la dependencia de los psicofármacos. El toqueteo, la pizza, los motochorros, los rivotril, la tele, forman parte del cóctel que sube a escena. "Los actores que me acompañan tuvieron problemas con medicamentos y sufrieron internaciones. Estos chicos se destacan porque tienen la locura en el cuerpo y si eso es algo que sí podés manejar y controlar en escena, se torna sumamente atractivo. De lo que se trata es de crecer y de ser cada día mejores actores. Y porque amamos lo que hacemos no especulamos con pensar en que actuamos de determinada manera para destacarnos frente a alguien, sino que laburamos con lo que somos y con lo que sentimos aquí y ahora con el otro".

Cuenta Juan que un día fueron a brindar una función a los residentes del Borda, es decir a los profesionales recién recibidos. Al finalizar, actores y director comentaron que frente a la neurosis y el empastillamiento ellos habían sentido lo que fue expresado en la obra, pero como no eran especialistas, querían escuchar lo que habían provocado las escenas en esos espectadores profesionales y terapeutas.

Nadie respondió nada.

Ajustar tuercas

Partido en dos es una obra que comienza y cuando uno cree que terminó, vuelve a empezar. En eso consiste la obra: en la repetición. Para explicar el argumento, Juan pone en juego dos conceptos contrapuestos: "O alienación o locura", tira y explica: "La alienación es algo inevitable: es hacer todos los días lo mismo. Nos olvidamos qué estamos haciendo y quiénes somos. El ejemplo más claro es la película *Tiempo Modernos*, de Charles Chaplin, que todos los días ajusta una tuerca y no sabe para qué sirve. Y esa alienación nos lleva a la locura. Para mí, entonces, la libertad está en encauzarte en algo clave para vivir, que te guste, que te abarque todo el cuerpo, porque el sistema en el que vivimos está diagramado para que no pase nada. Por eso creo que la locura aparece más seguido en la gente llamada normal. La famosa frase 'no estoy loco' es el mayor síntoma de que algo te está pasando, por eso lo más sano es comenzar a hacer algo para reconocerlo."

Sin más o menos

Me recita de corrido y sin titubear los nombres de cada uno de los actores: Luis Flores, Verónica Oris, Darío Sakkal, Victoria Arrieta y Luciana Ibarra. A Juan lo sorprende la pasión que hay en el grupo que coordina y dirige. Juan asegura que si hay teatro y hay pasión se está cada vez más lejos de volverse loco. Por eso para Juan son tan importantes las horas de ensayo y la energía que se ponga en lo que se elige. "En este grupo es muy importante el espacio y el tiempo. Aquí la locura tiene una hora, un encuadre y podés jugar todo lo que se te dé la gana, pero siempre con una dirección", aclara Juan, y sigue: "Estos chicos sienten todo. Es amor y odio. Tristeza y alegría. Acá no hay más o menos".

Juan considera al teatro una herramienta para movilizar. Su estética no tiene que ver con concebir una obra sólo como un hecho creativo, y por eso concibe al teatro como un anclaje en lo social. Por eso, también, admira a Mauricio Kartun y a Eduardo *Tato* Pavlovsky.

Cuenta que ahora está ensayando otra obra de Norman. Se llama *Escalera real* y también está vinculada a la locura. Sucede en un manicomio y el disparador se activa cuando alguien trae una escalera. El conflicto se presenta a partir de lo que le pasa a cada uno con ese objeto. "Subir la escalera significa irse a otro lado. Hacia afuera. Por qué me quiero ir, si acá están los médicos que me curan. Por qué me voy por la escalera si puedo salir por la puerta". Se estrena a fin de año y ahora está en pleno proceso interpretativo. Juan señala el enorme trabajo que hacen para sacar la obra adelante, lo importante que es para el grupo que haya público, y la alegría de ver cómo los chicos renuevan el deseo. Pero también me habla de la satisfacción que le provocó la certeza de una alumna. "'Yo acá aprendí a reconocer mi locura', me dijo. Esa chica no se curó, porque el teatro no cura. Pero te puedo asegurar que está mucho mejor que antes. Porque el teatro es eso: lo que te ayuda a levantarte al otro día".

Partido en dos
Sábados a las 20,
Teatro El Laberinto del Cíclope
México 1718. Reservas: 4381-8223

La información no puede esperar. Los fines de lucro, tampoco.
Barcelona ¡Semanazo!
sale TODOS los viernes
Periodismo independiente al mejor postor.

JULIETA COLOMER

Héroes a pata

FERNANDO SACCHERI Y RAFAEL SUCHERAS

Un dúo acompañado por una banda de cómplices recrea el folklore urbano con ritmo propio. Una trayectoria que va de la calle al escenario, ida y vuelta.

A Fernando *El Tano* Saccheri y a Rafael Sucheras los descubrí cuando ellos estaban arriba de un escenario y yo sentada en una butaca. Aquella noche en el Payró, *El Tano* nos arrullaba con su voz cálida, Rafa se lucía en el piano y dirigiendo a *Los Héroes en Zapatillas*, que con batería, bajo, guitarras, bandoneón, coro y percusión formaban la banda de cómplices que los acompañaban. Así sembraron el ambiente de zambas, algún rock, algo de candombe, un poco de huayno, chacareras y toques pop. Así nos trasladaron a nuestra infancia, nos hablaron de revoluciones, de amores pasados, de una mujer y de un presente lleno de esperanza.

Fernando Saccheri, Rafael Sucheras & Los héroes en Zapatillas se presentan el viernes 15 de Julio a las 21.30 en Buenos Ayres Club
Perú 571, San Telmo.
***Manos que aún deshojan margaritas* está en venta en**
Mu. Punto de Encuentro.
www.saccherisucheras.com.ar

En el devenir de aquella jornada me enteré de que teníamos amigos en común. Esa señora que estaba sentada en primera fila y a la que ellos le dedicaban la canción lamada *Kika* era Hebe de Bonafini, y aquel señor que aparecía en el único video que realizaron era Hugo López, nuestro *Hombre de lavaca*.

Pero no se crean que el escenario es la noticia, es sólo la excusa para revelar lo que hay detrás y afuera. Lo interesante es el proceso que los llevó al lugar en donde se paran para crear con alegría.

Cosa de locos

El Tano nació en Lanús hace unos 35 años. Como la mayoría de los niños crecidos en el siglo pasado fue a un colegio estatal y como la mayoría de esos chicos, soñó con ser futbolista. Hasta que llegó la edad de elegir. Rondaba los 18 años y era la época que estaba de moda hacerse el test vocacional. El mejor lugar que le recomendaron para que lo orientaran funcionaba en un manicomio (cualquier parecido con un sketch de Capusotto es pura coincidencia). Sin embargo, caminando por los interminables pasillos de aquel hospital psiquiátrico se encontró con un cartel que trazaría la línea de su vida: Frente de Artistas del Borda. "Es un espacio que labura para la desmanicomialización dentro del hospital, en contra del encierro, por los derechos humanos en la salud mental, tomando el arte como elemento de transformación. Fundamentalmente, rompe imaginarios en contra de la locura", resume *El Tano*. En ese contexto conoció a Hugo López (honorable integrante de La Colifata) a quien define como un genio.

Aquel cartel, entonces, delineó su futuro: "En ese momento estaba leyendo mucho sobre el Teatro del Oprimido, pero allí supe que no quería trabajar en nada que me liquide, deseaba hacer algo con la música y el arte. Y decidí ser músico callejero".

El Tano convirtió la calle en su trabajo y tomó el bondi como escenario. Durante cada día de casi cinco años cantó junto a los pasajeros, bromeó con los transeúntes y se divirtió. Pero confiesa que hubo un momento que dejó de disfrutarlo: "Era muy desgastante, porque la gente no te venía a ver a vos. Yo subía al bondi y si estaba en un día bajón y de repente una señora me miraba mal, me arruinaba la jornada, porque además ese gesto repercutía en la gorra". El mensaje de esta anécdota es tan simple que tal vez por eso ningún economista se atreva a revelarlo: sin alegría no hay producción.

Mientras tanto, comenzó a participar en el Borda como tallerista; luego le ofrecieron la coordinación de un taller de música. Hizo cantidad de festivales con artistas internados y externados. Siguió su tour por la música. Formó el Dúo Contrapunto, de palabra y voz, con el que ofrecían espectáculos de música y poesía latinoamericana. Grabó un demo que le llegó a Andrea Madariaga, prensa de varios artistas. Transitó el mano a mano, es decir, hizo el recorrido de las cosas que gustan. Cayó en las garras de Acho Estol (uno de los gestores de La Chicana) y apareció la propuesta de grabar un disco con sus composiciones, bajo la producción artística de Don Estol.

Al cd le pusieron un nombre con el que muchos todavía soñamos: *Manos que aún deshojan margaritas* y fue realizado con gran parte de los músicos de La Chicana. La última canción está dedicada a Hebe de Bonafini. Me cuenta El Tano: "Estoy hace años trabajando como productor en el programa de radio *Pariendo Sueños*, con Hebe. Para mí Las Madres, con Hebe a la cabeza, son una de las organizaciones más revolucionarias del mundo. Mucha gente no sabe que a Hebe la llamaban Kika. La idea de la canción es mostrar simbólicamente lo que significa la mujer en términos revolucionarios".

El Tano estira sus piernas interminables, mira cómplice a su actual compañero de fórmula y sentencia el sentido de su trabajo: "Tener un disco editado no es lo importante, lo interesante es que te obliga a otra cosa: a defenderlo y a seguir tocando". El Tano me cuenta que una vez editado el cd, quedó solo con su guitarra. Y es aquí donde aparece Rafa en su vida.

El encuentro

Rafa tiene 31 años y nació en Estados Unidos. Es hijo de un músico de jazz (Ángel Sucheras) y de una actriz (Nené Alessio). Tenía un año cuando sus viejos volvieron al país. Pasó su infancia en Las Leñas entre montañas, horizontes y juegos. En su adolescencia se radicó en Buenos Aires y comenzó a estudiar piano. Creó un dúo con Santiago Barboza, el guitarrista de la banda que ahora los acompaña en sus shows, tocó jazz, conformó un grupo de música electrónica en vivo y a su vez se metió en producción.

En eso estaba Rafa cuando su novia se fue a compartir la casa de *El Tano*. En aquellos días Saccheri andaba por España y Rafa había asistido a una reunión en el nuevo hogar de su compañera. De repente escuchó algo que lo cautivó. Le preguntó qué era lo que estaba sonando y ella le respondió: Fernando Saccheri.

Cuando *El Tano* volvió de su viaje, comenzaron a construir esta nueva dupla. Rafa fue el encargado de convocar con un simple "yo conozco" al resto de los músicos que conforman los llamados *Héroes en Zapatillas*. Sin prisa, pero sin pausa, los chicos no piensan grabar un disco por ahora.

Rafa: "Es mucho desgaste y además no creemos que sea el medio necesario para que las canciones salgan a la luz, ni para ser escuchadas".

El Tano: "Primero queremos consolidar las nuevas composiciones y la banda. Estamos trabajando de manera horizontal y no queremos supeditar este momento por planificar un cd".

Folk urbano

Recapitulemos: sus historias no tienen nada en común. El Tano viene de un palo, Rafa hace otro tipo de música, pero juntos reúnen todos los ingredientes para que suenen únicos. Se atreven a pasar del rock a una chacarera, de una milonga a un candombe, de un huayno medio adaptado a una zamba con la dosis justa de pureza, frescura y cotidianidad. Es así que el momento más incómodo con el que se enfrentaron fue cuando les preguntaron qué tipo de música hacían. El Tano cuenta que siempre contestó por la negativa "lo nuestro no es folklore ni es música rioplatense". Hasta que hace poco la respuesta llegó de la boca de Teresa Parodi: "Ustedes hacen folklore urbano", señala el Tano, y Rafa concluye: "Además de hacernos una devolución muy linda sobre lo que hacíamos: nos salvó la vida".

Bailando por un Facebook

TURROS BAILANDO PIOLA: UN FENÓMENO

Alguien subió un video para burlarse y terminaron cosechando dos millones de visitas. Ahora tienen fans que los adoran y hacen giras por el conurbano.

Kakito y El Polaquito bailan en Youtube, vistendo remeras Nike, zapatillas Adidas y lukeados con "El" corte americano intervenido por agua oxigenada, colorante y maquinita de peluquería. De fondo, suena un enganchado que remezcla la base rítmica del reggaetón con un tema de Damas Gratis.

Quiebran sus caderas y doblan sus rodillas formando unas cuclillas coreográficas y poco convencionales. Quizás es esa base reggaetona lo que me dispara el primer prejuicio: los chicos no bailan así, las que perrean son ellas. Sin embargo, no hay dudas: el video contagia simpatía y arranca sonrisas, como esas que Youtube te instala cuando exhibe un señor que se cae de una bicicleta. Eso es lo que pienso y ya, como una ráfaga que pasa y deja en claro eso: que es ráfaga.

Peeeeeeero.

Pasillo del conurbano bonaerense. Techo de chapa. Estoy jugando un truco de seis en la sobremesa de un cumpleaños familiar. No estoy prestando atención a la música que suena, sino a la seña que nunca me hicieron mis compañeros, cuando Ara, con sus inoportunos 14 años pregunta: "¿Vieron el video ese con dos pibes re lindos tirando unos pasos?". El tono de admiración de todos -porque todos lo vieron- es lo que me pone un 38 en las costillas y me grita: "Gil: andá a ver ese video de nuevo que acá pasa algo".

Y por supuesto, pasa.

A poco más de dos meses de haber sido subido a Youtube el video está por llegar a los dos millones de visitas. Muchos comentarios: desde quienes piden que vuelva Hitler a "limpiar" a estos "negros villeros" hasta quienes los felicitan y celebran su habilidad bailantera. Hay otro video con la misma cantidad de visitas, los mismos bailarines con otra coreografía, pero con los pibes vistiendo camisetas de los clubes Real Madrid y Barcelona. También hay otros treinta de ese estilo, que en la jerga de esa gran pantalla del ciberespacio se congregan bajo las palabras mágicas que pongo en el buscador, imitando la presentación de estos dos pibes: "Turros bailando piola". Ninguno tiene tantas visitas ni genera tanto rechazo y tanta adhesión. Todo indica que estamos frente a un suceso inexplicable. Sigo buscando: Kakito y El Polaquito tienen cinco páginas en Facebook, multiplicadas por un desborde de "me gusta" y con muros en donde miles de fans escriben declaraciones de amor y propuestas con promesas de apasionadas noches.

Hay que contactar a estos pibes ya.

Ciber racismo

La cita es en la fuente que está en la plaza frente a la estación de Morón, en la mañana de un sábado bajo cero. Por suerte hay sol. Llegamos con Julieta, fotógrafa de *MU*, con la disposición de quien va a encontrarse con una estrella del pop o de rock. Al lado de la fuente está Kakito, vestido con equipo deportivo Adidas. Es muy alto (sé que soy de estatura medianamente baja, pero este pibe sí que es alto). Falta su compañero de baile y de inferiores de Morón, donde practican desde hace tres años. Juegan de lateral por la derecha y de enganche. ¿Habilidosos en el fútbol, habilidosos en la pista de baile? Luego de reiterados llamados y de acuerdo a la apretada agenda -la de ellos, no la nuestra- sólo parece quedar una opción: hay que ir a despertar a El Polaquito.

Estamos a seis cuadras del Jumbo de Morón, en un barrio que no es precisamente el que nos imaginamos si nos dejamos llevar por el relato de odio-adhesión construido alrededor de los videos. Kakito golpea las palmas y El Polaquito tarda en contestar. Se asoma por la puerta y nos pide que esperemos. Ya calzado con pantalón de gimnasia, buzo con capucha y chaleco, nos dirigimos a buscar locación para realizar la nota y las fotos. Ni bien arrancamos comentan cómo les fue el fin de semana pasado, donde hicieron cinco shows por zona sur. Así surge otro dato inesperado: lo que es tendencia en el oeste es inédito en el sur. Leyes del conurbano.

Veamos:

¿De dónde surge ese pasito?

El Polaquito: Un día fui a bailar a Pande, en Laferrere, y bailaban todos un pasito básico. Después nosotros le fuimos agregando cosas.

Kakito: Se trata de seguir el ritmo, los golpes, vas probando como queda. Tratamos de coordinar y de hacer algo nuevo y diferente.

Estamos hablando de algo pequeño e importante: De un paso de baile, sí, que obliga a las cuclillas y a la coordinación, pero también de eso que convierte a estos pibes flacos, con músculos de alambre, en algo más que un par de adolescentes divertidos: hay belleza y armonía. Hay mensaje: resistir es crear (y crear es hacer una coreografía con los bardos callejeros, que incluyen intercambio de golpes o un pulgar que se transforma en pistola). Hay danza.

Kakito cuenta : "Nosotros no subimos los videos a Youtube, sí los grabamos. Lo hicimos para divertirnos y subirlos a Facebook, donde uno va contando lo que le pasa, nada más". ¿Quién los clavó entonces en la ciber-pantalla? Trato de encontrar al responsable y doy con su nick: cyberc4. Lo subió con la caracterización de un "fail" o sea, algo de qué reírse, de qué burlarse. En la descripción que puso se lee:

"Un par de turros bailando piola, aguante lacoste wachin, e gato sale faso?".

En el segundo fue más explícito:

"E amigo eta e la segunda version del baile ma piola de internet. Pongan pulgar arriva o los secuestro asi de corta se las hago, aguante el vino, el choripan y kristina (y perón)".

¿El etiquetador fantasea-desea con que así hablen estos chicos o él habla así? La respuesta la encuentro cuando logro dar con la página de Facebook del etiquetador: en su descripción de Ideología Política pone: "Anti Negros Cabeza [ANC]".

Ajá.

¿Qué piensan de los comentarios del tipo "negros de mierda" que les dejan?

EP: Ni bola...

K: Que digan lo que quieran. Si alguien sube un video es para que sea público, que lo vea el que quiera y si quiere lo comenta, por algo está esa opción. Si te gusta bien, y si no también.

Siga el baile

Lo cierto es que más allá de las intenciones de los terceros en discordia, Kakito y El Polaquito recibieron, de un día para el otro, decenas de mensajes que desbordaron sus páginas de Face ("Las primeras cuentas que tuvimos se llenaron en una semana, llegamos al límite de cinco mil contactos y tuvimos que abrir cuatro más", cuentan), que se fueron transformando en fans y luego, en negocio. Ahora "trabajan" acompañando a una banda que se presenta en boliches bailables. Kakito cuenta cómo empezó: "En un principio algunas bandas me vinieron a ofrecer para bailar con ellas, pero como yo estaba con el tema del fútbol les dije que no. Luego me lesioné, me hablaron los de El Macho y El Rey, probé cómo era la movida, me gustó, le dije al Polaquito y le dimos para adelante".

¿Qué cambió desde la etapa de hacerlo por diversión hasta ahora?

EP: Muchas cosas. Ahora vamos caminando por la calle y la gente nos queda mirando. O nos paran para sacarse fotos. En el boliche también.

K: Preguntan: "¿Vos sos Kakito? ¿Vos sos El Polaquito? ¿Nos podemos sacar una foto con ustedes?". Y nos sacamos, a veces te hace sentir medio incómodo, te da vergüenza."

EP: Yo el otro día estaba en el McDonalds de Jumbo y había dos mamás con sus bebés que nos pidieron sacarse una foto con nosotros.

Pesadillas y un sueño

Ni Kakito ni el Polaquito tienen novia, ni usan gorra ni fuman. Uno abandonó la secundaria, el otro la completó a los tumbos y los dos tienen la ficha puesta en el fútbol donde seguramente pretenden hacer bailar a los otros. Se los ve un poco preocupados -un poco, porque todo recién comienza- con esto de dar vueltas por los boliches todos los sábados y todas las noches. Extrañan a sus amigos, la rutina del entrenamiento, la normalidad de saber que está todo por hacerse, por venir.

¿Cómo es una jornada de presentaciones?

K: Primero me llaman y me avisan dónde y cuándo. Después nos pasan a buscar con un auto y nos llevan hasta el

Para ver el video en Youtube:
Turros bailando piola
Turros bailando más piola 2.0
(Lo increíble son los post)

JULIETA COLOMER

Centro. Para ir a los boliches vamos en combi. Llegamos, bailamos, a veces nos quedamos un ratito en el VIP y de ahí hasta el otro boliche. Así toda la noche y después a casa, agotados, muy transpirados (*risas*)". A veces nos pasa que estamos bailando y desde el público nos muestran los celulares donde tienen nuestros videos.

¿Cómo los presentan?

EP: En cada show, la animadora anuncia a la banda y paran la música. Lo presentan a Kakito y él entra bailando, después me llaman a mí, luego el otro chico que baila con nosotros y después los cantantes.

¿Cobran por cada show?

K: Sí, si no ni bola (*risas*). Es un trabajo.

¿De cuánto?

K: Sacamos una diferencia que nos alcanza para nuestros gastos.

¿Qué les dicen sus papás, sus familias?

K: Están de acuerdo, pero nos piden que tengamos cuidado.

EP: Que nos cuidemos cuando salgamos, que nos fijemos a dónde vamos a bailar, con quién vamos.

K: Me dicen: "Si hay algo que no te gusta, llamame". Pero siempre apoyándome y respetándome.

¿Tienen ganas de armar su banda?

K: Tenemos muchas propuestas de armar una banda donde la cara seamos nosotros dos. Por ahora no nos llama mucho. Nosotros bailamos...

EP: (*interrumpe*): Igual, él canta (*risas*). Ojo: canta bien.

En el video se los ve con remeras de Nike, zapatillas de Adidas, ¿Les gustan las marcas?

EP: Sí, de día usamos eso, después cuando vamos a bailar nos cambiamos.

¿Qué se ponen?

EP: Arriba chombita Lacoste o remerita de color.

K: Algo de colores buenos. Y obvio, con un jean.

¿Las marcas les dan la ropa?

EP: No. A veces nos vestimos nosotros y otras veces la banda nos da la ropa. Ya saben lo que nos gusta.

¿A dónde creen que va a llegar todo esto?

K: A dónde va a llegar, no sabemos.

EP: Como puede durar mucho, como puede durar dos meses. Vamos a intentar llegar lejos.

¿Qué sería llegar lejos?

K: Jacuzzi, tres champagne al lado (risas)

EP: Y dos modelos.

K: Foto en *Paparazzi*.

EP: Tinelli.

K: Eso, como que también mañana estoy tirado en el piso. No esperamos nada. Que llegue donde llegue. Si sale algo sale, sino, bueno, murió, ya está.

Esas son las pesadillas, pero ¿cuál es el sueño?

K: Lo ideal sería vivir del fútbol. ¿Objetivo? Europa.

EP: Con Messi al lado ¿no?

K: Imposible: Messi ya va a estar re viejo.

MORON TRANSPARENTE

0800-222-9602
Oficina **Anticorrupción**

SI ALGUN FUNCIONARIO, EMPLEADO O INSPECTOR DEL MUNICIPIO INTENTA INVOLUCRARLO EN UN HECHO DE SOBORNO O COIMA, DENUNCIELO INMEDIATAMENTE.

4483-5551
Oficina de **Acceso a la Información Pública**

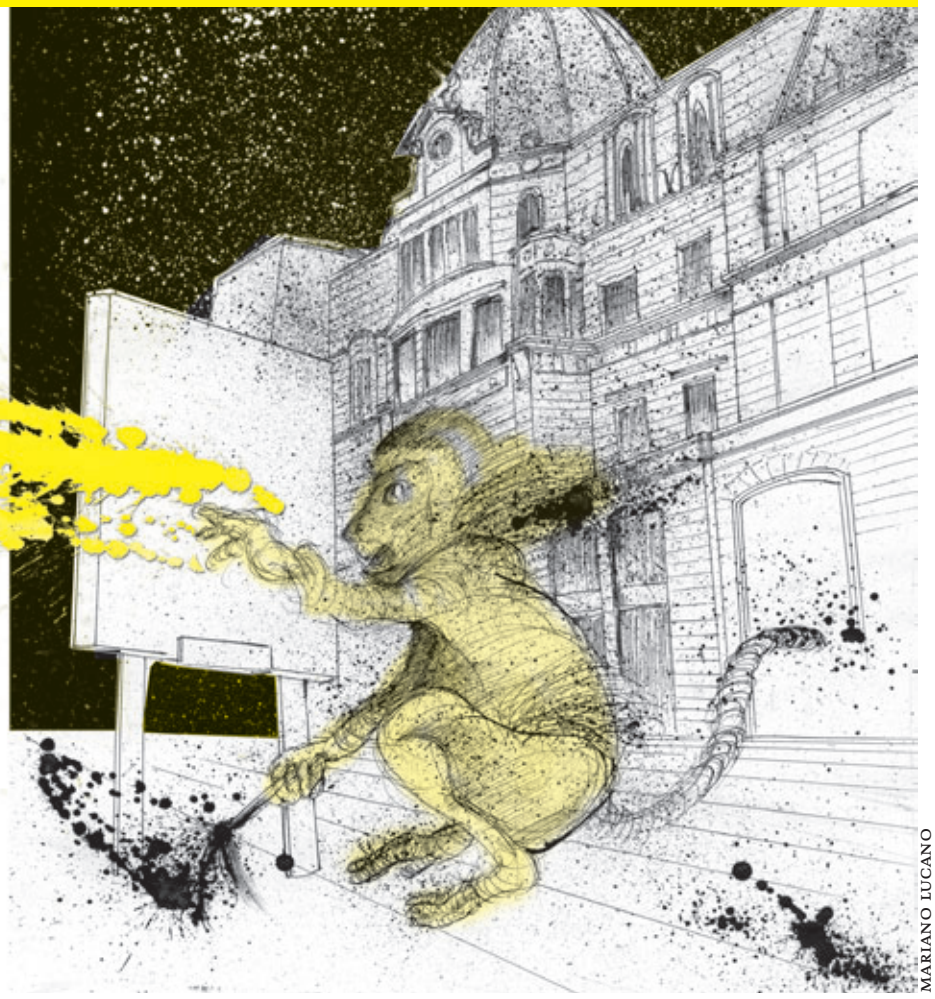
EJERZA SU DERECHO A CONOCER TODAS LAS POLITICAS PUBLICAS Y EN QUE SE UTILIZAN LOS FONDOS DEL ESTADO COMUNAL. Acceda a información sobre la planta de personal y a la declaración patrimonial de las funcionarias y funcionarios municipales.

www.moron.gov.ar / 0800-666-6766

MUNICIPIO DE **MORON**

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Desván



MARIANO LUCANO

Los misterios, misterios son. Un poderoso atractivo, un perfume que seduce, una mirada inevitable. Los misterios tienen que ver con eso. Claro, hay misterios más plebeyos, menos distinguidos, como el que envuelve al ferrocarril Roca. Cada tanto, pero con una frecuencia llamativa, las ventanillas están cerradas y se viaja gratis. Que no hay monedas, que hay una nebulosa medida gremial o que los laburantes están tras las ventanillas, pero te hacen la inconfundible seña de "seguí tu ruta"... Nadie te explica nada o nadie sabe nada, pero pasa.

Ese viernes volví a viajar gratis, rodeado de este misterio urbano. Subí a un vagón notablemente roñoso de un tren esplendorosamente mugriento, con un cartelito verde muy llamativo que me aseguraba que estaba desinfectado.

Nada es comparable al sentido del humor sudamericano.

Las paredes internas del vagón denotaban rastros mal borrados de algún artista callejero que lo había pintado con un entusiasmo inversamente proporcional a su gusto estético, pero el arte recorre caminos que no conozco.

El clima artístico (justamente) del interior del tren no explotaba con la alegría de los colores ni con lo sombrío de la oscuridad. Era simplemente una porquería.

Estoy cada día más intolerante...

Resolví abstraerme hacia mis pensamientos, buscando a ver si encontraba alguno. La búsqueda se interrumpió rápidamente con la llegada de un pibe con un marciano electrónico a todo volumen, deleitándome con atronadoras versiones musicales cumbiamberas de una poética carnicero-surrealista referida a los cachetes palpitantes del culo de una dama que parece que despertaban en el cantante ciertas pasiones que no se privaba de comunicar.

Algo así como poesía urbana después de cenar espirales.

Para mi desesperación fascista, un par de fulanos canturreaban con toda precisión la letra del ignoto compositor e, inclusive, otro compró un cd.

Pena de muerte.

En el fondo del vagón me pareció ver a Jimmy Hendrix masticar su guitarra y a Beethoven impávido.

Claro, siendo sordo, cualquiera. Como los del tren.

Todo es música. ¿Y eso qué quiere decir?

En la salida de Constitución, en una arriesgada maniobra llena de coraje capitalista, me subí a un carísimo taxi y fui para San Telmo. Un taxista tan roñoso como el Roca me llevó en el aire hasta la calle México, mientras en su reproductor volaba un rock a la misma velocidad que el tacho. Y a todo volumen.

La adrenalina un día de estos me va a matar.

Me bajo en la puerta de un museo donde estaba anunciada una muestra de arte performativo. Había museo, pero no había arte performativo, que había pasado por ahí pero en enero.

¿Quién hace las gacetillas de prensa, eh?

Un lugar cuadrado y blanco, vacío de personas, salvo este caminante y un muchacho que me atendió con un entusiasmo y una cordialidad inusuales, Federico, tal vez feliz por ver que era el único idiota que entraba allí a las 3 de la tarde o tal vez porque es buena persona.

Museo de Arte Moderno Massotatorres (así todo junto). ¿Todo es arte?

Le miento doblemente a Federico: le digo que soy periodista y que algo entiendo de arte, pero no mucho (no entiendo nada... ¿Habrá algo que entender?).

No se impresiona en absoluto y me sigue explicando, desenvuelto, franco, cordial. A pesar del frío, la cumbia, el vagón y el taxista, empiezo a reconciliarme con el arte y con la especie humana.

Veo cuadros que adivino bellos, intensos y otros que me parecen horribles.

Esos, justamente, los horribles, son los que Federico me explica que se van a exponer en un montón de lugares importantes (que incluye Nueva York), que son una fuerte ruptura no sé con qué y que el que los hizo es un pibe que pinta para genio.

No hay dudas, soy un animal. Para mí eran dibujos de un nene de cuarto grado.

¿Ruptura de qué y con qué?

Federico me cuenta de precios, criterios, turistas que van (poco), curiosos que van (muy pocos), de artistas sensatos, de locos, de cuestiones comerciales y artísticas. Me lleva al lugar donde se guardan los cuadros y las fotografías que no se exponen.

Me quedo medio pasmado. Estantes, algún atril, una guardadora delicada y caótica. Un lugar de belleza extraña, mucho más lindo que el propio museo. Un aquelarre de obras que se insinúan, que se esconden, que se muestran y se mezclan, que suplican y se callan, que esperan o se resignan.

Un lugar extraño, como una antesala de sueños, un corredor de resignaciones, un salón de lo tímido, de lo que no se ve. Allí, todo es espléndido como un abrazo en la oscuridad, discreto, profundo, silencioso, de una belleza sin palabras.

Un poco de temblor, pero no de frío. Por fin.

Le pregunto a Federico si él no pinta. Por primera vez su rostro se oscurece y me dice que no, que lo que hace no le gusta y entonces se angustia.

Y entonces no.

Me voy con un gusto extraño en la boca.

Lo que más me gustó es el depósito.

Camino por un San Telmo que no me gusta y que cada vez que voy me gusta menos. Me parece forzado, pretencioso, como un lujoso decorado en un teatro que se cae a pedazos.

Camino en medio del caos porteño (esta ciudad es un genuino kilombo) y me subo a una combi que me va a llevar a la placidez de mi pueblo sudafricano.

Me encantaría que se siente a mi lado Murillo o Piazzolla. Incluso Borges no vendría nada mal.

Necesito entender, pero la gordita que viene en lugar de ellos, indiferente, se duerme a las tres cuadras.

Abro un libro que me compré en la caminata: *Cómo cambiar el Mundo*, de Eric Hobsbawm.

Cuando cruzamos el Puente Pueyrredón lo cierro.

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Mariana Collante, María del Carmen Varela, Romina Dalfonso, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Franco Danussi, Darío Aranda y Néstor Saracho.
Fotografía: Julieta Colomer y Mónica Bonavía.
Diseño: másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: Diego Parés, Mariano Lucano y Veroka Velásquez.
Webmaster: Diego Gassi

Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941

Distribución en Capital:
Vaccaro Sánchez
Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32

Distribución en Interior:
Distribuidora Americana
Vélez Sarfield 1570, Capital.
Tel (54 11) 4302-4049

***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono 4381-5269.
Editor responsable:
Claudia Adelina Acuña
www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A *MU*

Seis ediciones por tres datos y $ 48

1. Nombre.
2. Email.
3. En qué dirección querés recibir el periódico.

Enviá estos datos a infolavaca@yahoo.com.ar

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305

Argentina originaria. Genocidios, saqueos y resistencias

Darío Aranda

Política & Miseria

Raúl Zibechi

MU.Punto de Encuentro
Hipólito Yrigoyen 1440

Más info: en www.lavaca.org